

**Consejo de Seguridad**

Septuagésimo noveno año

Provisional

9798^a sesión

Martes 3 de diciembre de 2024, a las 15.00 horas

Nueva York

Presidencia: Sr. Wood (Estados Unidos de América)

Miembros:

Argelia	Sr. Gaouaoui
China	Sr. Fu Cong
Ecuador	Sr. Montalvo Sosa
Eslovenia	Sr. Žbogar
Federación de Rusia	Sr. Nebenzia/Sr. Polyanskiy
Francia	Sr. De Rivièrè
Guyana	Sra. Persaud
Japón.	Sr. Mikanagi
Malta	Sra. Frazier
Mozambique	Sr. Fernandes
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Kariuki
República de Corea.	Sr. Sangjin Kim
Sierra Leona	Sra. Karim
Suiza.	Sra. Chanda

Orden del día

La situación en Oriente Medio

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina AB-0928 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

24-37629 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se declara abierta la sesión a las 15.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Oriente Medio

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a los representantes de la República Islámica del Irán, el Líbano, la República Árabe Siria y Türkiye a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, tengo la intención de invitar a participar en esta sesión a los siguientes exponentes: el Enviado Especial del Secretario General para Siria, Sr. Geir Pedersen, y el Director de la organización Cascos Blancos, Sr. Raed al Saleh.

El Presidente (*habla en inglés*): El representante de la Federación de Rusia ha pedido la palabra para plantear una cuestión de orden.

Sr. Nebenzia (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Antes de que comience esta sesión, deseo señalar a la atención del Consejo la política totalmente inadmisible de la presidencia estadounidense, que, lamentablemente, ha abusado de sus poderes desde el primer día.

Esta sesión se convocó a pedido de los tres miembros africanos del Consejo y de Guyana, y la iniciativa contó con el apoyo de Rusia y la República Popular China. Ni una sola delegación occidental, incluida la de los propios Estados Unidos, en nombre de su país, apoyó esa solicitud. Al parecer, no les preocupa en lo más mínimo la situación en Siria, que ha sido objeto de un atentado terrorista sin precedentes, que, evidentemente, fue coordinado desde el extranjero. Pues bien, no se trata de una sesión ceremonial del Consejo de Seguridad, como las que se celebran sobre el trillado asunto ucraniano con el propósito de anotarse puntos ante la opinión pública nacional.

La presidencia estadounidense ha ido más allá. Contrariamente a la práctica establecida y sin consultar a las delegaciones que solicitaron la celebración de esta sesión, dicha delegación añadió por sí sola a otro exponente, un representante de la abominable organización no gubernamental conocida como los “Cascos Blancos”. Los Cascos Blancos, como es bien sabido, han estado implicados en repetidas ocasiones en falsificaciones a gran escala orientadas a difamar a las autoridades sirias. No tienen conocimientos especializados sobre lo

que está ocurriendo actualmente en Aleppo. En esta coyuntura crítica, en la que el Consejo tiene la obligación de expresar su solidaridad con el Estado sirio frente a la amenaza terrorista, la presidencia estadounidense intenta sembrar divisiones en sus filas mediante la politización del debate. Esa política de los Estados Unidos no es digna de un miembro permanente del Consejo de Seguridad. Exigimos una votación sobre la participación del exponente adicional y exhortamos a los miembros del Consejo de Seguridad a que voten en contra de la propuesta de los Estados Unidos.

El Presidente (*habla en inglés*): El representante del Reino Unido ha pedido la palabra.

Sr. Kariuki (Reino Unido) (*habla en inglés*): Solo quería decir que apoyamos plenamente la inclusión del Sr. Al Saleh en la sesión de hoy. Él y los Cascos Blancos han trabajado incansablemente durante diez años, arriesgando la vida para salvar la de las personas más afectadas por el conflicto en Siria, y es justo que hoy pueda relatarnos su experiencia de la violencia que se vive actualmente.

El Presidente (*habla en inglés*): En vista de las observaciones formuladas por los miembros del Consejo, propongo que se someta a votación la propuesta de invitar al Director de los Cascos Blancos, Sr. Raed al Saleh, de conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo de Seguridad, para que ofrezca al Consejo una exposición informativa en relación con el tema “La situación en Oriente Medio”.

Someteré ahora a votación la propuesta.

Se procede a votación ordinaria.

Votos a favor:

Ecuador, Francia, Guyana, Japón, Malta, República de Corea, Sierra Leona, Eslovenia, Suiza, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Estados Unidos de América

Votos en contra:

China, Federación de Rusia

Abstenciones:

Argelia, Mozambique

El Presidente (*habla en inglés*): Se han emitido 11 votos a favor, 2 votos en contra y 2 abstenciones. Queda aprobada la propuesta de invitar al Sr. Raed al Saleh.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Doy la palabra al Sr. Pedersen.

Sr. Pedersen (*habla en inglés*): En esta última semana hemos asistido a cambios drásticos en la primera línea de la República Árabe Siria, que han alterado radicalmente un *statu quo* que se había mantenido en gran medida durante más de cuatro años. La situación es extremadamente fluida y peligrosa, pero, al informar hoy al Consejo de Seguridad, una vasta franja de territorio ha quedado bajo el control de agentes no estatales, tales como el grupo terrorista Hay'at Tahrir al-Sham, incluido en la lista del Consejo de Seguridad, y grupos armados de la oposición, entre ellos el Ejército Nacional Sirio. Ahora esos grupos controlan *de facto* un territorio en el que viven, según nuestras estimaciones, unos 7 millones de personas, incluida Alepo, la segunda ciudad más grande de Siria y una metrópolis vasta y diversa de más de 2 millones de habitantes.

El 27 de noviembre, la sala de operaciones conjuntas de Al-Fatah al-Mubin —coalición que incluye tanto a Hay'at Tahrir al-Sham como a los grupos armados de la oposición— lanzó una operación terrestre con cobertura de drones a través de las líneas de reducción de las tensiones acordadas, tomando el control *de facto* de casi la totalidad de las provincias de Alepo e Idlib. Desde entonces, las fuerzas del Gobierno sirio se han reagrupado, han establecido líneas defensivas en Hama y han repelido a algunos combatientes. Pero, mientras hablo aquí esta tarde, esas líneas se están poniendo a prueba seriamente, ya que Hay'at Tahrir al-Sham y los grupos armados de la oposición hoy están avanzando, y han llegado muy cerca de Hama, una ciudad importante que tiene alrededor de 1 millón de habitantes. Los ataques aéreos progubernamentales se han intensificado en los últimos días, y se informa de que han incluido objetivos militares y civiles, particularmente la infraestructura civil, como los hospitales, y que han causado bajas civiles. Cuando avanzaban, Hay'at Tahrir al-Sham y los grupos armados de la oposición han disparado andanadas de drones y cohetes, y hay informes sobre bajas civiles en Alepo y Hama como resultado de dichos ataques.

Mientras tanto, hemos visto estallar la violencia en un segundo eje, ya que el Ejército Nacional Sirio de la oposición lanzó una operación el 30 de noviembre en Tall Rifaat, una zona situada al norte de la ciudad de Alepo que está bajo el control *de facto* de las fuerzas asociadas a las Fuerzas Democráticas Sirias (FDS). En respuesta, las fuerzas de las FDS en el nordeste de Siria se movilizaron rápidamente para conectarse con esas zonas. El Ejército Nacional Sirio ha derrotado ya en gran medida a dichas fuerzas en esas zonas y ha llevado

a cabo una evacuación a gran escala de combatientes y decenas de miles de civiles hacia el nordeste de Siria.

Además, el potencial de conflicto en otros ejes se mantiene. Esta mañana, las FDS tomaron siete aldeas que antes estaban bajo el control de las fuerzas gubernamentales en Deir Ezzor, alegando una amenaza inminente del Estado Islámico en el Iraq y el Levante, al parecer con apoyo militar de la coalición internacional liderada por los Estados Unidos. Se han incrementado las hostilidades en la primera línea entre el Ejército Nacional Sirio y las FDS en zonas del nordeste y, según se informa, en estos momentos se han intensificado las tensiones cerca de Manbich. Hubo ataques aéreos israelíes que esta semana alcanzaron la frontera sirio-libanesa y hoy, Damasco.

El Gobierno sirio ha afirmado que los atentados terroristas suponen un grave peligro para la soberanía, la unidad y la integridad territorial de Siria, para la seguridad regional y para la comunidad internacional. Ha declarado su intención de combatir el terrorismo y restaurar todos los territorios sirios bajo su control. La Federación de Rusia y la República Islámica del Irán han expresado su apoyo, han afirmado que los atentados constituyen un incumplimiento de los acuerdos de Astaná y han culpado a fuerzas externas. En un principio, la oposición siria y las instituciones asociadas describieron la operación como una forma de disuadir lo que consideraban una escalada de ataques de las fuerzas gubernamentales sirias contra la población civil y permitir el regreso de los desplazados. En declaraciones posteriores se ha afirmado que la operación continuará hasta que el Gobierno participe en un proceso político para aplicar la resolución 2254 (2015) y se han anunciado las intenciones de arrebatarles territorio al Gobierno sirio y a las FDS. Türkiye ha caracterizado los sucesos como una respuesta a las violaciones reiteradas de los acuerdos de Astaná, afirmando que no está implicada en los enfrentamientos actuales. Türkiye ha dicho que esos acontecimientos demuestran que Damasco debe reconciliarse tanto con su pueblo como con la oposición política legítima de Siria. Los Estados Unidos de América, que han desplegado fuerzas sobre el terreno en el este de Siria, han dicho que no tienen nada que ver con la ofensiva, al tiempo que han pedido una reducción de las tensiones y un proceso político creíble dirigido por las Naciones Unidas.

Permítaseme recalcar lo siguiente: dado que la situación es fluida y este es solo el comienzo, todavía no se dispone de información muy clara. No obstante, los miembros deben ser conscientes de que estos acontecimientos han provocado diferentes reacciones entre

el pueblo sirio: una grave amenaza para algunos, una señal de esperanza para otros. Hemos sido testigos de una serie de pronunciamientos públicos de diferentes actores armados en el noroeste, entre ellos Hay'at Tahrir al-Sham, organización designada por el Consejo de Seguridad, en los que ofrecen garantías a todos los civiles, incluidas las minorías, e incluyen garantías de libertad religiosa. En los últimos tres días, los medios de comunicación informaron de que la población civil de Alepo seguía viviendo con normalidad y de que, por ejemplo, las iglesias celebraron misas este fin de semana.

Sin embargo, al mismo tiempo, algunas voces de civiles y minorías nos han expresado su desesperación y temor por lo que significaría con el tiempo que esas zonas quedaran bajo el control de facciones armadas, entre ellas un grupo terrorista que está incluido en la lista del Consejo de Seguridad. Algunas lideresas han expresado temores o preocupaciones concretas y buscan garantías.

Se ha informado de la reanudación de los servicios en Alepo. Sin embargo, también se teme lo que implicará para la prestación de servicios que entidades designadas supervisen *de facto* los acuerdos administrativos en una ciudad de 2 millones de habitantes. Se trata de una cuestión especialmente preocupante y, por lo tanto, será importante que el Consejo renueve las disposiciones pertinentes a la excepción humanitaria que figuran en la resolución 2664 (2022). Espero que todos los que tienen influencia puedan hacerse cargo de estas cuestiones.

Hay vídeos y testimonios de detenidos, hombres y mujeres, que están siendo liberados de centros de detención, y algunos de ellos afirman que llevaban detenidos más de un decenio. Por otra parte, también se han visto vídeos de detenciones de prisioneros de guerra a gran escala por parte de Hay'at Tahrir al-Sham y grupos armados de la oposición.

Hay indicios de que muchos desplazados, dentro y fuera de Siria, regresan a sus hogares por primera vez en años o incluso después de un decenio. Del mismo modo, decenas de miles de personas ya se han desplazado, algunas por los ataques aéreos, otras por el aumento de las hostilidades y otras por cambios en el control. En Sheikh Maqsoud y otros barrios de la ciudad de Alepo hay varias decenas de miles de civiles sometidos al control de algunas Unidades de Protección del Pueblo o de las FDS que aún quedan, y expresan su temor a verse obligados a abandonar de nuevo sus hogares.

En este contexto, subyace una enorme incertidumbre sobre el futuro inmediato y el peligro de que se produzcan más derramamientos de sangre.

Mi primer mensaje central de hoy es sencillo: necesitamos una reducción de las tensiones y necesitamos calma. Hago un llamamiento a todas las partes para que cumplan las obligaciones que les impone el derecho internacional de proteger a los civiles y la infraestructura civil y permitir el tránsito seguro de los sirios que huyen de la violencia. Sin embargo, eso por sí solo no basta. Una nueva escalada militar podría provocar desplazamientos masivos y bajas civiles. Los últimos 14 años de conflicto han dejado claro que ninguna parte siria ni agrupación de agentes existentes pueden solucionar el conflicto sirio por la vía militar. Debemos rebajar la tensión y garantizar un enfoque cooperativo para contrarrestar a los grupos terroristas incluidos en la lista.

Sin embargo —y este es mi segundo mensaje central— la distensión debe ir acompañada de un horizonte político creíble para el pueblo sirio. Durante casi un lustro, las líneas de vanguardia han estado congeladas y hemos observado una violencia a menudo elevada, si bien en cierta medida contenida, debido un mosaico de acuerdos de alto el fuego acordados entre los actores internacionales en 2019 y 2020. Eso fue positivo. Sin embargo, al no estar vinculados a un proceso político para solucionar la crisis, esos acuerdos no dejan de ser un enfoque de gestión de conflictos. No basta con eso.

Llevo mucho tiempo advirtiendo de que esta situación era insostenible, sobre todo tras el aumento de la violencia dentro de Siria en los últimos tres años, junto con la propagación regional y la expansión de los ataques israelíes. Ahora, en cuestión de una semana, hemos visto cómo se deshacían por completo las líneas de distensión acordadas en 2020 y con anterioridad.

Las partes sirias y las principales partes interesadas internacionales deben participar seriamente en negociaciones significativas y sustantivas para encontrar una salida al conflicto. Por eso hoy hago un llamado a las partes interesadas sirias e internacionales para que colaboren de forma urgente y seria a nivel político a fin de evitar el derramamiento de sangre y centrarse en una solución política, de conformidad con la resolución 2254 (2015). En este sentido, he mantenido contactos telefónicos con todas las partes sirias y con los principales interlocutores internacionales para instarles a adoptar medidas concretas e inmediatas en esos dos ámbitos, entre otros, con el Gobierno sirio, la oposición siria, Türkiye, Rusia, el Irán, los Estados Unidos y actores árabes y europeos. Estaré en la región en los próximos días para asistir a una serie de reuniones de alto nivel.

He señalado claramente, y lo señalo aquí una vez más, mi disposición a utilizar mis buenos oficios para convocar a las partes interesadas internacionales y sirias a nuevas conversaciones de paz amplias sobre Siria.

Llevo varios meses compartiendo y analizando ideas al respecto, precisamente porque había previsto que el insostenible *statu quo* se derrumbaría y sería necesario un consenso común sobre un enfoque amplio, que vaya más allá de la mera reanudación de las reuniones del Comité Constitucional y abarque la totalidad de las aspiraciones y preocupaciones: el proceso político, la soberanía, la seguridad, las condiciones económicas y las sanciones, los detenidos y los desaparecidos, los refugiados y los desplazados. Tras los acontecimientos de esta semana, esas ideas no han perdido su relevancia, sino que la han aumentado. Insto a todas las partes a que se comprometan no sólo a contener la crisis, sino también a solucionar el conflicto. Eso es lo que se necesita ahora.

El conflicto no se puede solucionar por la vía militar. Si no vemos una distensión y un avance rápido hacia un proceso político serio, en el que participen las partes sirias y los principales actores internacionales, me temo que asistiremos a un agravamiento de la crisis. Siria correrá un grave peligro de mayor división, deterioro y destrucción. Las consecuencias para la soberanía, la unidad, la independencia y la integridad territorial de Siria y para el bienestar y las aspiraciones del pueblo sirio podrían ser realmente graves. Eso no beneficiaría a nadie.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Pedersen por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra al Sr. Al Saleh.

Sr. Al Saleh (*habla en árabe*): Señor Presidente, le doy las gracias por haberme invitado a informar al Consejo de Seguridad y por su valioso tiempo.

Hace casi diez años, me dirigí al Consejo para hablar del horror de las bombas de barril, los desplazamientos forzosos, las desapariciones forzadas, el asedio y otros crímenes de guerra. Insté al Consejo a que pusiera fin a esos crímenes contra el pueblo sirio. En los últimos diez años han cambiado muchas cosas, pero esos crímenes no han cesado. En cambio, el mundo ha empezado a ignorar la tragedia de los sirios.

Hoy me dirijo al Consejo con las mismas peticiones y reitero mi llamamiento a sus miembros para que pongan fin a esos crímenes e instauren la paz. He dudado antes de convocar de nuevo al Consejo, pero mi responsabilidad para con Siria me obliga a presentarme aquí una vez más.

Desde hace seis días, a medida que el mapa del control militar se ha ido modificando sobre el terreno, se han intensificado los brutales ataques lanzados por el régimen sirio, Rusia y las milicias transfronterizas iraníes contra los sirios, en particular en las zonas fuera de su control en el norte de Siria. Los Cascos Blancos han respondido a 275 ataques. Estos ataques han acabado con la vida de al menos 100 civiles, han herido a otros 360 y han desplazado a decenas de miles de residentes, en su mayoría mujeres y niños. Esos ataques iban dirigidos deliberadamente contra los civiles y la infraestructura vital, como escuelas, hospitales y campamentos de desplazados internos.

¿Quién esperaría que un Estado Miembro de las Naciones Unidas y miembro permanente del Consejo de Seguridad participara en un crimen tan atroz atravesando miles de kilómetros con sus aviones para lanzar ataques mortíferos contra la población y destruir hospitales e instalaciones esenciales?

El Estado de Rusia, cuyo representante participa en esta sesión del Consejo, ayer lanzó ataques aéreos brutales que dejaron fuera de servicio cuatro hospitales en la ciudad de Idlib, incluido un hospital de maternidad, en violación de las leyes y normas internacionales. Imaginen lo que les pasó a los pacientes que se encontraban allí. Se los contaré. Entre los casos que documentamos había dos pacientes en la unidad de cuidados intensivos del hospital que murieron después de que sus respiradores resultaran destruidos por los ataques aéreos. Tenemos todos los documentos y las pruebas de ese ataque brutal y deliberado.

Ayer fue uno de los días más sangrientos en años. El régimen de Al-Assad y Rusia mataron a 25 civiles, en su mayoría niños, y causaron heridas a otros 66. Es un día que nunca olvidaré. Nunca olvidaré los rostros de los niños y la mirada en sus ojos después de que los aviones de guerra del régimen sirio atacaran sus tiendas de campaña en un campamento cerca de Idlib. Cabría preguntarse: ¿por qué un avión de guerra atacaría una tienda de campaña de tela y mataría a siete niños y a su madre? La respuesta es simplemente para matar y nada más. Esos niños esperaban impacientemente despedirse de las tiendas y regresar a su aldea en la zona rural de Hama —una aldea que solo conocen por su nombre. Pero se fueron, y sus sueños se fueron con ellos. Cuando su padre vio lo que había sucedido, enloqueció. Había perdido a toda su familia. Los perdió y se quedó solo, cargando con sus recuerdos y con lo que quedaba de sus ropas manchadas de sangre.

Alepo, una ciudad de historia y civilización, también ha sufrido muerte y destrucción causada por Siria y Rusia. Después de que cambiara el equilibrio de poder sobre el terreno, Alepo y sus alrededores ya no están bajo el control del régimen sirio y las milicias iraníes. Una vez más, los residentes sufren las consecuencias de la estrategia del régimen sirio de imponer una solución militar en lugar de adoptar una solución política. Hoy recordamos los primeros días de nuestra labor en Alepo en 2013, cuando las bombas de barril caían sobre los civiles. Hoy volvemos a ser testigos de esa política de tierra arrasada, del castigo colectivo que llevan a cabo el régimen sirio y sus aliados. En los últimos días, hemos respondido a los ataques aéreos contra el hospital universitario, una iglesia, las zonas residenciales de la ciudad y las plazas públicas, en flagrante violación del derecho internacional humanitario.

Le digo a nuestra gente en Alepo que estamos con ustedes y los apoyamos. Compartimos su temor ante una nueva escalada militar y buscamos apoyarlos y sanar sus heridas. Mis colegas de Alepo pudieron regresar a su ciudad y ayudar a su población después de que el régimen de Al-Assad los desplazara de allí por la fuerza hace unos años. Hemos enviado ambulancias y equipos especializados para que colaboren con los asociados humanitarios y los servicios de emergencia en la ciudad, y estamos evaluando constantemente la situación para adaptar nuestras acciones a la situación y nuestras capacidades.

Los Cascos Blancos, desde su creación, hemos sido inquebrantables en nuestra misión de apoyar a todo el pueblo sirio. Somos del pueblo y para el pueblo. Lamentablemente, nos ha resultado imposible seguir prestando servicios en las zonas que quedaron bajo el control del régimen sirio. A lo largo de los años, hemos perdido a 313 voluntarios, la mayoría por ataques militares deliberados del régimen y de Rusia que tenían como objetivo a nuestro personal, los vehículos y los centros.

Me preocupa sobremanera la vida de todos los hombres, mujeres y niños sirios ante la posibilidad de que el régimen sirio vuelva a emplear armas químicas. El régimen tiene un largo historial de violaciones por el empleo de armas químicas para sus fines militares, como en Duma, en la zona rural de Damasco, en 2018, y en muchos otros lugares. Según un informe del Director General de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas, el régimen ha admitido que sigue produciendo y desarrollando armas químicas. Se trata de un indicador muy peligroso y una clara violación de la resolución 2118 (2013) y la Convención sobre las Armas Químicas. El hecho de que el régimen sirio no rinda

cuentas por la violación de la resolución y la Convención pone a los civiles en peligro de que se empleen esas armas en cualquier momento.

Para nosotros, como sirios, no es ningún secreto que Rusia ha participado en el entorpecimiento de las resoluciones y los esfuerzos internacionales destinados a abordar el problema de las armas químicas. Pedimos a Rusia que ponga fin al apoyo y la protección que brinda al régimen sirio con su veto a las resoluciones internacionales y ponga fin a su enfoque engañoso que atenta contra los Cascos Blancos y los equipos internacionales de investigación en cada oportunidad que se le presenta. También pedimos a Rusia que deje de obstaculizar el camino hacia la justicia y la rendición de cuentas.

La magnitud de la crisis exige medidas inmediatas y decisivas. Se deben adoptar medidas concretas para proteger a los civiles y poner fin a los ataques contra los residentes, las instalaciones esenciales, los trabajadores humanitarios y los equipos de respuesta inicial. Las continuas violaciones del derecho internacional humanitario, incluida la amenaza inminente de ataques químicos, deben terminar ya.

También es necesario colaborar con todas las partes locales y regionales para garantizar que todas las partes en el conflicto se adhieran al derecho internacional humanitario, se abstengan de atacar a los trabajadores humanitarios y respeten los derechos humanos de todos los civiles, independientemente de su afiliación o la identidad de las fuerzas que controlan sus zonas. No hay justificación para el ataque deliberado contra la población civil, su infraestructura o su dignidad. Esta escalada se produce en un momento en el que solo se ha financiado el 30 % del plan de respuesta humanitaria para Siria. Esto representa el nivel más bajo de financiación del plan desde el inicio de la crisis humanitaria en Siria. A pesar de las difíciles circunstancias, las organizaciones no gubernamentales están liderando la respuesta humanitaria. Se necesita financiación y ayuda inmediatas para los millones de civiles afectados, e insto al Consejo a salvaguardar el acceso transfronterizo para que la ayuda siga llegando a los necesitados.

El pueblo sirio ha pedido al Consejo que adopte medidas inmediatas para poner fin a esos crímenes y garantizar la paz, una responsabilidad fundamental del Consejo. Sin embargo, en los últimos años, los miembros del Consejo no solo no han atendido esos llamamientos, sino que muchos de sus Gobiernos también han optado por ignorar por completo la tragedia siria. La comunidad internacional ha fracasado tanto humana

como políticamente. Siria ha sido un campo de pruebas de la impunidad, y el hecho de que los autores no hayan rendido cuentas ha tenido repercusiones catastróficas mucho más allá de sus fronteras, y ha envalentonado a los autores para que cometan más crímenes en Ucrania, el Sudán y Gaza.

En el fondo, la crisis actual es política, no humanitaria. Los sirios necesitan un calendario claro para una solución política que garantice la protección de los civiles y un período de transición que conduzca a elecciones libres, al desmantelamiento de las redes de producción y contrabando de drogas y la expulsión de las milicias transfronterizas. Es importante que el Consejo acelere los esfuerzos para impulsar una solución política de conformidad con la resolución 2254 (2015) a fin de garantizar el fin de los ataques contra los sirios y una paz duradera.

Durante más de 13 años, el Consejo ha fallado al pueblo sirio. Espero que hoy mis palabras no vuelvan a caer en el vacío. Mi mensaje final al Consejo y al mundo entero: los sirios de Damasco, Alepo, Deraa, Suwayda, Idlib, la costa, Al Gazira, Homs y Hama todavía anhelan la libertad, el cambio y una patria digna y pacífica, unidos como sirios bajo una identidad nacional. Nunca dejarán de pedir justicia y que los criminales rindan cuentas.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Al Saleh por su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Sr. Gaouaoui (Argelia) (*habla en inglés*): Tengo el honor de formular esta declaración en nombre de los tres países africanos que son miembros del Consejo de Seguridad, a saber, Mozambique, Sierra Leona y mi país, Argelia, junto con Guyana (grupo A3+).

En primer lugar, el grupo A3+ quisiera dar las gracias al Sr. Pedersen por su valiosa exposición informativa. También hemos escuchado atentamente a los representantes de la sociedad civil. El grupo A3+ da las gracias a la Presidencia estadounidense del Consejo de Seguridad por haber convocado esta sesión tan pronto a petición nuestra.

El grupo A3+ está sumamente alarmado y profundamente preocupado por la reciente escalada de las hostilidades en Siria, que comenzó el 27 de noviembre. Los ataques, incluidos los perpetrados por Hay'at Tahrir al-Sham, grupo que el propio Consejo de Seguridad ha designado organización terrorista, han causado una trágica pérdida de vidas de civiles inocentes, entre ellos mujeres y niños, así como importantes daños a la

infraestructura civil y la suspensión de servicios esenciales. El grupo A3+ ha advertido constantemente sobre un resurgimiento del terrorismo en Siria. Lamentablemente, ahora se ha hecho realidad. La trágica escalada de la tensión nos recuerda con crudeza la fragilidad y la gravedad de la situación en Siria, casi 14 años después del inicio de la crisis. También subraya la acuciante necesidad de mejorar la coordinación para combatir el terrorismo con eficacia. El tiempo de la mera gestión de conflictos ha pasado. Debemos dar prioridad a encontrar una solución duradera. Está claro para todos que la crisis en Siria no se puede solucionar por la vía militar. El único camino viable es un acuerdo político que preserve la unidad, la soberanía, la independencia y la integridad territorial de Siria.

A ese respecto, el grupo A3+ reitera su firme convicción de que el diálogo inclusivo entre los sirios, apoyado por la comunidad internacional, sigue siendo la única vía sostenible y justa para resolver la prolongada crisis. Reiteramos nuestro apoyo a los esfuerzos del Enviado Especial e instamos a todas las partes a que colaboren de manera constructiva con sus iniciativas para salir del estancamiento actual. El grupo A3+ también subraya la importancia de volver a convocar al Comité Constitucional y de revitalizar el proceso político dirigido por Siria y que Siria considere propio, de conformidad con la resolución 2254 (2015).

Los sirios deben levantarse para hacer frente a los desafíos que amenazan a su país. Deben dejar a un lado sus diferencias y unirse para forjar un futuro mejor para Siria: un futuro libre de terrorismo y en el que los sirios puedan hacer realidad sus aspiraciones legítimas, un futuro construido sobre la paz, la dignidad y la esperanza para todos los sirios.

Sr. Nebenzia (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Agradecemos al Enviado Especial del Secretario General para Siria, Sr. Geir Pedersen, su informe sobre la situación en la República Árabe Siria, que se enfrenta a un ataque terrorista como no habíamos visto desde 2022 por parte de combatientes de Hay'at Tahrir al-Sham, organización incluida en la lista del Consejo, antes conocida como Frente Al-Nusra, y de los grupos armados ilegales que se han unido a ellos. Nos parece lamentable que el Enviado Especial, al igual que otros representantes de las Naciones Unidas, no haya tenido el valor de llamar a las cosas por su verdadero nombre y condenar el ataque terrorista contra la República Árabe Siria. Compartimos las preocupaciones y evaluaciones que se expresan en la carta de fecha 1 de diciembre remitida por el Representante Permanente de Siria a la Presidencia del Consejo.

Nos hemos reunido aquí porque el 27 de noviembre, las antiguas fuerzas del Frente Al-Nusra lanzaron una ofensiva a gran escala en el noroeste de Siria, lo que vulnera los acuerdos alcanzados mediante mediación en 2020 sobre el establecimiento de un cese de hostilidades en Idlib. Varios miles de militantes luchan de su lado. Los terroristas han invadido gran parte de Alepo y están bombardeando las zonas del oeste, el suroeste y el centro de la ciudad. Al menos 30 civiles ya han perecido en la ofensiva de los militantes. Se sabe que han muerto dos miembros del personal de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados.

Condenamos categóricamente el avance coordinado de los terroristas de Hay'at Tahrir al-Sham, que controlan Idlib. El ataque está desestabilizando una situación ya de por sí tensa en suelo sirio. Hemos advertido una y otra vez contra el coqueteo con los terroristas internacionales atrincherados en las inmediaciones de Alepo. Sin embargo, nuestros colegas occidentales, movidos por su odio a las autoridades legítimas de Siria, han seguido coordinándose con ellos. Este es el resultado. Los militantes, esperando el momento propicio, han aprovechado la grave situación imperante en el país, especialmente en los altos del Golán y en la frontera con el Líbano, para apuñalar a los sirios por la espalda. La crisis que asola Oriente Medio desde octubre de 2023 ha adquirido ahora una nueva dimensión, la siria.

Desde el primer día del ataque terrorista, las Fuerzas Armadas de la República Árabe Siria, apoyadas por la Fuerza Aérea rusa y otros aliados que actúan a petición de las autoridades sirias legítimas, han repelido a los militantes. Aviones de combate, artillería y sistemas de lanzamiento múltiple de cohetes están llevando a cabo ataques de precisión y calibrados contra las posiciones de los terroristas y los combatientes que se han unido a ellos. Aproximadamente 400 terroristas han sido eliminados y más de 600 han resultado heridos desde el inicio de la operación. El enemigo será derrotado, independientemente del apoyo que reciba de fuerzas externas. Sin duda existen tales fuerzas. Según la información disponible, cualquiera que sea el nivel del apoyo a los terroristas procede principalmente de los estadounidenses y sus aliados. Creemos que a los países occidentales les convendría disipar cualquier sospecha sobre su papel en esta operación terrorista.

En ese sentido, queremos señalar en particular la mano perceptible de la Dirección de Inteligencia de Defensa de Ucrania en la organización de las operaciones de los militantes y el suministro de armas a los combatientes en el noroeste de Siria. Incluso en este Salón,

hemos mencionado en repetidas ocasiones la presencia en la provincia de Idlib de instructores militares ucranianos de la Dirección de Inteligencia que han estado brindando adiestramiento de combate a los combatientes de Hay'at Tahrir al-Sham. Ha habido una cooperación continua entre terroristas ucranianos y sirios, movidos por el odio a Rusia y Siria, con miras a reclutar combatientes en las Fuerzas Armadas de Ucrania y a preparar ataques contra efectivos rusos y sirios en Siria. Hoy mismo se ha informado de que especialistas ucranianos, acompañados de terroristas, han sido vistos en un centro científico de la provincia de Alepo. Los militantes de Hay'at al-Sham no solo no ocultan el apoyo que reciben de Ucrania, sino que alardean abiertamente de ello. También hemos compartido información de que funcionarios de la Dirección de Defensa de Ucrania están armando a combatientes en Idlib, entre otras cosas con drones y módulos GPS codificados. Los expertos, incluido en Occidente, se mostraron escépticos sobre la información en su momento, pero los acontecimientos del 27 de noviembre han confirmado la fiabilidad de nuestros datos. Por no mencionar que cada vez está más claro que, bajo el régimen de Kiev respaldado por Occidente, Ucrania se ha convertido en un foco de terrorismo internacional y en una amenaza abierta para la paz y la seguridad internacionales, como demuestran en particular sus acciones en el Sahel y en Siria, así como sus atentados terroristas en territorio ruso.

Los recientes acontecimientos ocurridos en Siria demuestran claramente lo pernicioso de la política de los Estados Unidos y sus aliados —que mantienen una presencia ilegal en Siria desde 2014 con el pretexto de luchar contra el terrorismo— encaminada a socavar la condición de Estado de este país de Oriente Medio, entre otras cosas mediante la presencia ilegal de contingentes estadounidenses en la zona situada al este del Éufrates y en Al-Tanf. La ambición de Washington de consolidar su ocupación *de facto* sobre zonas ricas en petróleo, gas y recursos agrícolas en el nordeste de Siria también está desempeñando un papel significativo y destructivo. Los Estados Unidos y sus aliados aprovechan cualquier oportunidad para sembrar el caos en el país, imponiendo sanciones para atenuar la economía y apoyando a los terroristas con base en Idlib y a la resistencia extremista en Siria.

Al mismo tiempo, no dudan en blanquear a Hay'at al-Sham, presentándola como la supuesta oposición moderada siria. Hay'at Tahrir al-Sham acaba de demostrar su supuesto carácter moderado. Ese doble rasero es inaceptable, y está claro que la lucha contra los grupos terroristas

internacionales designados como tales por el Consejo de Seguridad debe continuar. Esperamos que Washington y sus satélites condenen hoy categóricamente las acciones de los afiliados del antiguo Frente Al-Nusra y expresen su apoyo al legítimo Gobierno de Siria, que ha sido atacado por terroristas, como han hecho los vecinos de Siria y los miembros de la Liga de los Estados Árabes. Como ha demostrado la práctica, el uso de terroristas para promover intereses geopolíticos particulares siempre se vuelve en contra de sus propios patrocinadores.

Por nuestra parte, mantenemos intensos contactos con nuestros asociados en el marco del formato de Astaná. Estamos en contacto con nuestros colegas del Irán y Türkiye a distintos niveles, quienes han reafirmado nuestra preocupación común por la escalada militar en Alepo e Idlib, así como la necesidad de que se coordinen los esfuerzos conjuntos para estabilizar la situación en Siria, principalmente aprovechando el potencial del formato de Astaná. Hemos abogado de manera sistemática e inquebrantable por retomar la aplicación del acuerdo contraído en marzo de 2020 sobre el cese de las hostilidades en Idlib. Estamos convencidos de que la estabilización sobre el terreno y el restablecimiento de una paz y seguridad duraderas en la República Árabe Siria únicamente es posible poniendo fin a la presencia militar extranjera ilegal en el país, que se mantiene en violación de la soberanía e integridad territorial de la República Árabe Siria, y deteniendo los ataques aéreos contra el territorio sirio.

Sra. Chanda (Suiza) (*habla en francés*): Suiza quisiera agradecer al Enviado Especial Geir Pedersen su exposición informativa. Del mismo modo, tomamos nota de la exposición informativa del Sr. Raed Al Saleh, Director de los Cascos Blancos.

La intensificación de las hostilidades en las provincias de Idlib y Alepo en los últimos días ha sido muy preocupante. Esta nueva escalada podría afectar gravemente las perspectivas de alcanzar la paz y la seguridad en el país y en toda la región. Debe cesar de inmediato. Suiza condena el hecho de que el ataque a gran escala de grupos armados de la oposición liderados por Hay'at Tahrir al-Sham, así como los ataques de represalia por parte del Gobierno de Siria y sus aliados, se hayan dirigido contra objetivos civiles, hayan provocado la muerte de decenas de civiles y desplazado por la fuerza a decenas de miles de personas, entre ellas muchos niños. Nos sumamos al llamamiento del Enviado Especial a las partes para que pongan fin con carácter urgente a esa espiral de violencia y respeten las obligaciones que les incumben en virtud del derecho internacional, incluido

el derecho internacional humanitario. Ello incluye la aplicación estricta de los principios de distinción, proporcionalidad y precaución en la conducción de las hostilidades, a fin de preservar a los civiles y garantizar la protección de los grupos especialmente vulnerables.

Para Suiza son motivo de alarma los informes según los cuales esas hostilidades están afectando el acceso al agua, los alimentos y los servicios esenciales y poniendo en grave peligro la entrega de ayuda humanitaria en el norte y el noroeste de Siria. Es fundamental que los agentes humanitarios puedan evaluar rápidamente las necesidades de la población civil. También se debe garantizar su seguridad, según lo dispuesto en la resolución 2730 (2024), incluso que puedan salir de las zonas de conflicto sin sufrir daños. Suiza ha reiterado siempre que la prestación de asistencia de manera rápida, segura y sin trabas a los civiles que la necesitan es una obligación en virtud del derecho internacional humanitario. Para llegar a la población civil que la necesita, incluidos los nuevos desplazados y las personas atrapadas por los enfrentamientos, es crucial prestar asistencia por todos los medios posibles, incluso la asistencia transfronteriza por los pasos fronterizos de Bab al-Hawa, Bab al-Salam y Al-Raai y por las primeras líneas, incluso si estas líneas se desplazan. Las infraestructuras civiles, entre ellas los hospitales, las estaciones de agua y electricidad y los campamentos de desplazados, no deben ser nunca un objetivo. Recordamos que el aeropuerto de Alepo recibe mercancías transportadas por conducto del Servicio Aéreo Humanitario de las Naciones Unidas y pedimos que se proteja esa operación vital.

Por último, subrayamos la importancia de velar por que la financiación de la asistencia humanitaria sea sólida, previsible y proporcional a las necesidades cada vez mayores de la población a la que esté dirigida, dondequiera que se encuentre. Casi 17 millones de personas, prácticamente toda la población siria, necesitan asistencia en estos momentos. Ello incluye también a los cientos de miles de personas que han huido de las hostilidades en el vecino Líbano.

La actual intensificación de las hostilidades en Siria obedece al vacío político y la ausencia de un proceso político durante muchos años en el país. Suiza insta a las partes sirias y a quienes tienen influencia sobre ellas, incluidos los Estados garantes del proceso de Astaná y otros Estados influyentes, a que fomenten el diálogo y la diplomacia. Les pedimos que coordinen sus esfuerzos con los del Enviado Especial para lograr un alto el fuego nacional y un proceso de paz creíble. A ese respecto, Suiza mantendrá su compromiso y está dispuesta

a poner a Ginebra a disposición de cualquier iniciativa o conversaciones de paz bajo los auspicios de las Naciones Unidas. Solo una solución política conforme a lo dispuesto en la resolución 2254 (2015) podrá poner fin a este terrible conflicto.

Sr. Kariuki (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Enviado Especial Pedersen por su exposición informativa y amplia actualización de lo que constituye una situación en rápida evolución. Agradezco también al Sr. Al Saleh su exposición informativa. Expondré ahora tres consideraciones.

En primer lugar, la sesión del Consejo de Seguridad en el día de hoy es un sombrío recordatorio de que la situación en Siria se mantiene tan peligrosa como siempre. Nos preocupa muchísimo la posibilidad de una nueva escalada, en particular de ataques a gran escala por parte del régimen o de Rusia contra la población civil. Hemos visto hasta dónde puede llegar el régimen de Al-Assad cuando se le desafía. Hasta que Siria declare y destruya por completo sus armas químicas, el Consejo debe seguir prestando atención a esa amenaza permanente para la paz y la seguridad de Siria y de la comunidad internacional. Instamos encarecidamente a que se distiendan las tensiones y pedimos a todas las partes que actúen de conformidad con el derecho internacional humanitario. Ello incluye la aplicación de medidas para proteger la vida de la población civil y las infraestructuras civiles, como los centros de salud y las escuelas. Una mayor escalada solo provocará más desplazamientos de personas vulnerables, dificultará el acceso a la asistencia humanitaria y, en última instancia, causará más sufrimiento. La inestabilidad cada vez mayor no hará más que reducir las perspectivas para una recuperación o para el regreso de los refugiados a sus hogares de forma segura, digna y voluntaria.

En segundo lugar, la crisis humanitaria en Siria, especialmente en el noroeste, ya era grave antes de la actual escalada de las tensiones, con 4,2 millones de personas necesitadas de ayuda. Un nuevo conflicto, unido a las crudas condiciones invernales, no hará sino exacerbar el sufrimiento de los necesitados. Por lo tanto, instamos a todos los agentes a que garanticen el acceso continuo e ininterrumpido de la asistencia humanitaria en toda Siria.

En tercer lugar, los actuales enfrentamientos son un duro recordatorio de que la situación en Siria es insostenible. Un conflicto latente no es la paz. Solo una solución política liderada y asumida por los sirios resolverá

el conflicto y aportará la seguridad y la estabilidad que tanto necesitan. El régimen de Al-Assad, junto con sus partidarios rusos e iraníes, ha creado las condiciones para la inestabilidad y la actual escalada de las tensiones al negarse a participar en el proceso político. Si bien el rumbo de la actual escalada es incierto, una vez más queda claro que, tras 13 años de conflicto, ninguna de las partes ha ganado ni podrá ganar de manera decisiva por la fuerza. Tanto el régimen como todos los agentes en el conflicto de Siria deben apoyar las negociaciones y participar en ellas de forma constructiva, como se pide en la resolución 2254 (2015).

Sra. Frazier (Malta) (*habla en inglés*): Quisiera agradecer también al Enviado Especial Pedersen y al Director Al Saleh por haber compartido hoy sus puntos de vista sobre la urgente y cada vez más grave situación de seguridad en Siria.

Durante la última semana, hemos sido testigos de una ofensiva militar significativa, liderada por Hay'at Tahrir al-Sham y lanzada desde Idlib. Según los informes, dicha ofensiva logró controlar rápidamente varias zonas en Aleppo con el avance de las fuerzas hasta las afueras de Hama tras la retirada del ejército sirio. En la ciudad, según nos cuentan, los hospitales están siendo invadidos y los civiles huyen por temor a quedar atrapados en el fuego cruzado. Los ataques aéreos posteriores llevados a cabo en apoyo tanto del Gobierno sirio como de las fuerzas de la oposición han agravado la situación y causado múltiples bajas.

Aunque se nos ha informado de que se han intensificado los bombardeos sobre Idlib y de que se están produciendo ataques aéreos contra campamentos de desplazados, no se sabe cuál es el alcance de todo ello en el noroeste de Siria. Se está fortificando la nueva línea del frente entre Hama y Aleppo, de modo que se teme una guerra urbana con la intervención de la aviación y el empleo de armas explosivas, lo cual podría provocar una devastación que recuerde a los horrores presenciados en Aleppo en 2016. Lo que más preocupa ahora es la evolución inmediata de la crisis, no solo por el pueblo sirio, sino por toda la región y el mundo.

Malta reitera los llamamientos del Enviado Especial Pedersen para que todas las partes actúen con la máxima moderación y cumplan estrictamente sus obligaciones de proteger a la población y las infraestructuras civiles. Lo que hagan las partes en los próximos días marcará el rumbo de esta crisis. Debemos evitar la dependencia exclusiva del poderío militar que se observa en otros lugares de Siria. Seguimos profundamente

preocupados por la posible movilización y los intensos combates en el noreste de Siria y el resurgimiento de grupos extremistas violentos. Lamentablemente, la respuesta humanitaria de las Naciones Unidas ya está enormemente limitada. Si aumentan la violencia y los desplazamientos, los agentes humanitarios no podrán incrementar su ayuda y hacer frente a lo que sigue siendo un problema profundamente político. Se nos recuerda una vez más que para resolver los problemas humanitarios se necesita una férrea determinación política.

Hace años que se nos viene advirtiendo de las consecuencias de no fijarnos como máxima prioridad resolver realmente los conflictos, en consonancia con lo dispuesto en la resolución 2254 (2015). En opinión de Malta, debemos pasar de lo que el Enviado Especial para Siria denominó gestión del conflicto a una estrategia que promueva eficazmente la solución del conflicto. La política de las grandes Potencias ha provocado una miseria y un sufrimiento indecibles a millones de personas en Siria y en la región. Ninguna de ellas está libre de culpa, y sus partidarios tampoco. No es el momento de que los Estados modifiquen las fronteras por la fuerza. En su lugar, debemos potenciar la verdadera diplomacia, ver más allá de los discursos forzados y trabajar colectivamente para evitar más matanzas. Debemos recuperar el respeto por las normas y leyes de la guerra y cumplir las resoluciones del Consejo, por el bien de los innumerables civiles atrapados en el conflicto.

Sr. Žbogar (Eslovenia) (*habla en inglés*): Dado que esta es la primera declaración que hago en el mes de diciembre, me gustaría agradecer a la delegación del Reino Unido, encabezada por la Embajadora Woodward, su liderazgo durante el mes de noviembre y desear el mayor de los éxitos a los Estados Unidos en la dirección de nuestros trabajos durante este mes. Doy las gracias al Enviado Especial Pedersen por su exposición y al Director de los Cascos Blancos, Sr. Al Saleh, por su valiosa contribución.

En los últimos días, se ha producido un cambio importante en Siria, que ha vuelto a convertirse en una zona de guerra activa. Hay'at Tahrir al-Sham es un grupo terrorista y ha sido reconocido como tal por el Consejo de Seguridad. La intensificación de sus actividades ya se ha cobrado vidas humanas, y sigue suponiendo un grave riesgo para la población civil. Sus actividades tienen repercusiones graves para la paz y la seguridad regionales e internacionales.

Eslovenia insta a todas las partes a que rebajen inmediatamente la tensión. El conflicto no se puede solucionar por la vía militar. Hacemos un llamamiento a

todas las partes para que cumplan con las obligaciones que les impone el derecho internacional humanitario. Es sumamente importante proteger a la población y la infraestructura civiles. Todos los esfuerzos deben ir acompañados de medidas para evitar más desplazamientos y la interrupción del acceso humanitario. Si el conflicto se reactiva y se extiende más por Siria, sus consecuencias serán devastadoras para la región, ya que se pondrán en peligro los avances logrados recientemente en el Líbano y se empeorará aún más la ya precaria situación de los refugiados y desplazados internos. A lo largo de los últimos meses, el Enviado Especial Pedersen nos ha advertido una y otra vez del peligro de que se produjese una escalada y del hecho de que ninguna parte siria o grupo de agentes existente puede resolver el conflicto sirio por medios militares. Los acontecimientos recientes deberían ser una llamada de atención al Gobierno sirio y a las principales partes interesadas internacionales sobre la necesidad de encontrar urgentemente una salida política al conflicto, que dura ya casi 14 años. No podemos permitir que el resurgimiento de la violencia reciente eche más leña al fuego, ya que así se propagará aún más el conflicto. Eslovenia subraya la urgencia de encontrar una solución política liderada por Siria que satisfaga las aspiraciones del pueblo sirio, de conformidad con la resolución 2254 (2015).

El pueblo de Siria no necesita otro conflicto violento. Ya ha sufrido lo suficiente. Lo que necesitan es un proceso político auténtico e inclusivo que les infunda esperanzas y les marque por fin el camino a seguir hacia la paz duradera. Eslovenia seguirá apoyando las gestiones del Enviado Especial en ese sentido.

Sr. Mikanagi (Japón) (*habla en inglés*): Agradezco al Enviado Especial Pedersen y al Sr. Raed Al Saleh sus exposiciones informativas.

La situación es extremadamente variable, pero me gustaría decir algunas palabras. Según informan los medios de comunicación, grupos armados rebeldes dirigidos por Hay'at Tahrir al-Sham han avanzado hacia extensas zonas de Aleppo. Además, entendemos que Hay'at Tahrir al-Sham ha tomado el control de algunos pueblos del centro de Siria. Se ha informado de que el régimen de Al-Assad está intensificando sus ataques aéreos contra los rebeldes. El aumento de las hostilidades ya ha provocado la pérdida de vidas de civiles inocentes, entre ellos mujeres y niños.

Hay que evitar que el conflicto escale, pues eso destruiría aún más el país, ya devastado por los casi 14 años de conflicto. Seguimos de cerca la situación e instamos

a todas las partes implicadas a que rebajen la tensión y protejan a la población y las infraestructuras civiles para evitar que la situación humanitaria empeore aún más, respetando el derecho internacional humanitario y de los derechos humanos.

El Japón reitera su posición de que la única manera de salir del estancamiento político es avanzar en el proceso político dirigido y protagonizado por Siria, en consonancia con la resolución 2254 (2015). En este sentido, nos hacemos eco del llamamiento del Enviado Especial a asumir urgentemente un compromiso político serio para evitar más matanzas y centrarse en la consecución de una solución política.

A pesar de estas difíciles circunstancias, no debemos renunciar a promover el proceso político. El Japón pide a todas las partes interesadas que entablen un diálogo para poner fin a una de las peores crisis humanitarias del siglo. Esperamos sinceramente que los acontecimientos actuales no deriven en otra fase de enfrentamientos y otra tragedia. El Japón continuará recurriendo a la diplomacia, en estrecha coordinación con la comunidad internacional, y pidiendo insistentemente a todas las partes que adopten medidas constructivas para encontrar una solución política a la crisis siria.

Sr. Montalvo Sosa (Ecuador): Agradezco al Enviado Especial Pedersen por la objetiva información que ha proporcionado. Tomo nota de lo expuesto por el representante de la sociedad civil, y reconozco la presencia de los representantes de Siria, el Líbano, el Irán y Türkiye.

La escalada de incidentes violentos dentro de Siria se suma a la frágil situación de la seguridad de la región e incrementa las amenazas a la paz y la seguridad internacionales. Las consecuencias de esta guerra prolongada han sido asumidas por la población civil, que se ha convertido en prisionera de la violencia y la inestabilidad. Las referencias del Sr. Pedersen a la operación de un grupo designado como terrorista por el Consejo de Seguridad es preocupante. En esa línea, el Ecuador condena de manera inequívoca el terrorismo en todas sus formas y manifestaciones, sin considerar su origen. Las partes involucradas en esta nueva fase del conflicto deben observar la máxima contención para precautelar la protección de la población civil e infraestructura crítica, de conformidad con las disposiciones del derecho internacional humanitario.

Hemos sido testigos de los esfuerzos desplegados por el Enviado Especial Pedersen para renovar la confianza, concitar el compromiso de los países de la región y de otros con influencia, y privilegiar el diálogo político

dirigido por Siria y facilitado por las Naciones Unidas como única herramienta viable para la resolución del conflicto, en estricto apego al contenido de las disposiciones de la resolución 2254 (2015) de este Consejo.

El Ecuador expresa su respaldo al incansable trabajo del equipo de las Naciones Unidas en Siria. Hoy más que nunca, las acciones conjuntas de la comunidad internacional deben ir encaminadas a concretar una genuina negociación política que dé paso al cese definitivo de las hostilidades y al establecimiento de la paz sostenible.

Sr. De Rivièrè (Francia) (*habla en francés*): Quisiera dar las gracias al Sr. Pedersen y al Sr. Al Saleh por sus aportaciones.

Francia sigue con atención los últimos acontecimientos en Siria, en especial en la parte noroccidental. Todas las partes deben respetar el derecho internacional humanitario. Francia ha insistido en reiteradas ocasiones en que un proceso político fiable sigue siendo la única vía para lograr una paz duradera, y en que toda nueva escalada iría en detrimento de la población, que ya ha pagado un precio elevado tras 13 años de guerra civil. En los últimos días, el régimen y sus aliados han reanudado los ataques contra zonas densamente pobladas e infraestructuras de carácter civil en Alepo e Idlib. No deben escatimarse esfuerzos para evitar la interrupción del acceso humanitario y nuevos desplazamientos de la población.

Las recientes hostilidades tienen lugar en un contexto humanitario sumamente deteriorado, mientras el invierno se vislumbra en el horizonte. Es vital mantener abiertas todas las rutas de acceso humanitario a través de las fronteras y las líneas de vanguardia a medida que evolucionan. Los enfrentamientos que hemos presenciado en los últimos días ilustran la debilidad del régimen y no son sino el resultado de su negativa constante a adherirse a un proceso político.

Ese proceso es la única manera de lograr la paz a la que aspira el pueblo sirio. Es hora de que Damasco aproveche esa oportunidad. Por ello, Francia reitera su pleno apoyo al Sr. Pedersen y a la aplicación de la resolución 2254 (2015) en todos sus aspectos. Hacemos un llamamiento para que se adopten medidas colectivas con el fin de garantizar que el régimen respete sus obligaciones y muestre al pueblo sirio el camino que debe seguir.

Los recientes acontecimientos demuestran la necesidad de reanudar sin demora las reuniones del Comité Constitucional bajo los auspicios de las Naciones Unidas. A condición de que se produzcan avances tangibles y verificables en ese proceso, estamos dispuestos a

empezar a levantar las sanciones y a estudiar la financiación de la reconstrucción.

Sr. Fu Cong (China) (*habla en chino*): En primer lugar, deseo exponer nuestra posición sobre la votación de procedimiento antes del inicio de la sesión de hoy. Lamentamos que la Presidencia rotatoria haya impuesto, sin haberlo consultado, la participación de un representante de los Cascos Blancos como exponente.

Agradezco al Enviado Especial Pedersen su exposición informativa y celebro la presencia de los representantes de Siria, el Irán, el Líbano y Türkiye en esta sesión.

Los ataques a gran escala de Hay'at Tahrir al-Sham y otras fuerzas terroristas contra Aleppo, Idlib y otros lugares han socavado la situación en gran medida apacible que se vivía en los últimos años. Hace unos años, los enfrentamientos en Aleppo y otros lugares se saldaron con numerosas bajas y destrucción. Seguimos teniendo presente la ferocidad de esos enfrentamientos. No cabe duda de que el conflicto en curso seguirá provocando sufrimiento a la gente corriente, lo cual es motivo de profunda inquietud y preocupación para China. Las fuerzas armadas también se han apoderado del Consulado del Irán en Aleppo, lo cual es deplorable y contraviene el derecho internacional. China condena esos actos.

Quisiera reiterar que el terrorismo es el enemigo común de la comunidad internacional. China apoya los esfuerzos de Siria orientados a luchar contra el terrorismo y a salvaguardar la seguridad y la estabilidad nacionales. La comunidad internacional debe adherirse a una norma unificada y adoptar un enfoque de tolerancia cero a la hora de apoyar y ayudar al Gobierno de Siria a eliminar la amenaza que suponen las fuerzas terroristas en su territorio. China hace un llamamiento a todos los países para que refuercen la coordinación y adopten medidas encaminadas a cortar las rutas de circulación de los terroristas y sus canales de obtención de armas y otros materiales, con el fin de evitar que sigan perturbando la situación.

La cuestión siria ha seguido prolongándose como resultado de una combinación de múltiples factores. La opinión constante de China es que la única salida es alcanzar un acuerdo político. La comunidad internacional debe respetar encarecidamente la soberanía, la seguridad y la integridad territorial de Siria. Las fuerzas extranjeras deben poner término de inmediato a su presencia militar ilegal en ese territorio. Los países pertinentes deben levantar de inmediato las sanciones unilaterales impuestas a Siria.

China hace un nuevo llamamiento a la comunidad internacional para que mantenga su adhesión firme a

la dirección general de un acuerdo político y apoye el avance de un proceso político que los propios sirios dirijan y asuman como propio, permitiéndoles así decidir por sí mismos el futuro de su país, libre de injerencias extranjeras.

Sr. Sangjin Kim (República de Corea) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Enviado Especial Pedersen por su exposición informativa. Asimismo, agradezco la información sobre el terreno facilitada por el Director Al Saleh.

La República de Corea expresa su grave preocupación por el aumento de la inestabilidad y el vacío de poder en Siria. Los avances de Hay'at Tahrir al-Sham y otros agentes no estatales han desestabilizado de forma significativa y abrupta la situación de la seguridad en Aleppo, Idlib, Hama y zonas limítrofes, marcando un cambio sin precedentes que no se había visto en un decenio. La implicación de agentes regionales y no estatales en el conflicto está exacerbando aún más la inestabilidad de la situación, creando unas condiciones que pueden desencadenar un ciclo de violencia que se refuerce entre todas las partes. A ese respecto, quisiera formular tres observaciones.

En primer lugar, instamos a todas las partes a que detengan las hostilidades y vuelvan a adherirse al proceso político, en consonancia con la resolución 2254 (2015). Calificado en su día como un conflicto latente, la situación en Siria demuestra que un estancamiento permanente no es en absoluto una solución. Si no se entabla un diálogo significativo, ese conflicto verá la luz y no hará más que resurgir el caos. Para evitar una grave recaída en el caos total del pasado, reiteramos nuestro llamamiento a todas las partes para que vuelvan a adherirse al proceso político, que es la única forma sostenible de superar esa crisis de larga duración que rebrota con premura.

En segundo lugar, hacemos un llamamiento a todas las potencias extranjeras para que se abstengan estrictamente de intensificar el conflicto y creen un entorno propicio para el diálogo dirigido por Siria. Ni el apoyo a los rebeldes extremistas por parte de Estados extranjeros ni la ayuda a las fuerzas gubernamentales que atacan a su propio pueblo pueden justificarse en virtud del derecho internacional. A ese respecto, nos preocupan sobremanera los informes de ataques lanzados por facciones armadas, así como los ataques aéreos dirigidos contra la población siria en Aleppo e Idlib, en particular contra centros sanitarios y escuelas. Eso actos no hacen sino exacerbar el sufrimiento de la población

civil inocente y prolongar el conflicto, y deploramos todo intento de las potencias regionales de explotar la agitación actual con intereses chovinistas. En lugar de ello, la atención debe centrarse en la participación internacional significativa y constructiva. Las principales partes interesadas internacionales deben colaborar con el Enviado Especial Pedersen con el fin de revitalizar los esfuerzos diplomáticos y sentar las bases para lograr una solución política viable e integradora.

En tercer lugar, instamos a todas las partes a que defiendan los derechos de la población civil en virtud del derecho internacional humanitario y de los derechos humanos. Los informes sobre las bajas civiles y los daños ocasionados a la infraestructura civil, así como los alistamientos forzados, sugieren posibles violaciones. La rendición de cuentas debe extenderse a todos los infractores, independientemente de su afiliación, ya sea al Gobierno, a fuerzas extranjeras, a grupos rebeldes o a organizaciones terroristas. No podemos permitir que se actúe con impunidad. En particular, deben respetarse sin excepción el derecho a la vida, la libertad de expresión y culto y la protección contra el reclutamiento forzoso. En ninguna circunstancia deben las minorías étnicas y religiosas sufrir persecución por motivos de identidad.

De Gaza al Líbano, pasando por Siria, Oriente Medio está viviendo uno de los períodos de agitación más oscuros de su historia. El alto el fuego alcanzado recientemente a través de la línea azul, aunque frágil, constituye un destello de positividad que podría iluminar el principio del fin de esta crisis. Como miembro del Consejo y amigo fiel de todos los Estados de Oriente Medio, la República de Corea espera que el año 2025 traiga consigo indicios de distensión y avances hacia una paz duradera.

El Presidente (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración en calidad de representante de los Estados Unidos.

En primer lugar, permítaseme dar las gracias al Enviado Especial Pedersen y al Sr. Al Saleh por sus exposiciones informativas. Deseo agradecer especialmente al Sr. Al Saleh sus esfuerzos y los de los Cascos Blancos por señalar a la atención del mundo el empleo reiterado de armas químicas por parte del régimen sirio contra su propio pueblo. Es esencial que esté aquí hoy.

Los Estados Unidos siguen de cerca la situación en Siria. Desde hace muchos años, el Gobierno sirio está inmerso en una guerra civil respaldada por el Irán, Rusia y Hizbulah. Esos tres actores se han visto recientemente distraídos y debilitados por los conflictos que

ocurren en otros lugares, por lo que no es de extrañar que hayamos visto a actores en Siria intentar aprovecharse de ello en los últimos días. De hecho, la continua negativa del régimen de Al-Assad a participar en el proceso político esbozado en la resolución 2254 (2015) y su dependencia de Rusia y el Irán crearon las condiciones que se están dando ahora, entre ellas el colapso de las líneas del régimen de Al-Assad en el noroeste de Siria. Al mismo tiempo, la reciente ofensiva rebelde, con la que los Estados Unidos no han tenido nada que ver, está dirigida por un grupo, Hay'at Tahrir al-Sham, que es una organización designada como terrorista por los Estados Unidos y las Naciones Unidas. Como es lógico, nos preocupa ese grupo. Seguiremos defendiendo y protegiendo plenamente al personal estadounidense y las posiciones militares de los Estados Unidos, que siguen siendo fundamentales para garantizar que el Daesh no pueda resurgir nunca más en Siria.

Desde el punto de vista diplomático, en los últimos días hemos estado en contacto con los dirigentes regionales, muchos de los cuales se han sumado a nosotros para instar a la distensión. Asimismo, instamos a la protección de todos los civiles, incluidos los miembros de grupos minoritarios; a la protección de las infraestructuras civiles, y al acceso humanitario sin trabas a todos los necesitados. Reiteramos nuestro llamamiento a todas las partes para que se adhieran a los principios de libertad, dignidad y seguridad de todos los sirios. Tenemos la esperanza de que la oposición siria pueda desempeñar el papel que le corresponde para garantizar esos principios. Es importante que las zonas afectadas por los combates recientes reanuden sus actividades cotidianas con seguridad lo antes posible. A tal fin, debe mantenerse el acceso humanitario para que la ayuda pueda llegar a todas las personas necesitadas. Las Naciones Unidas, que colaboran con las organizaciones no gubernamentales que responden sobre el terreno, tienen una función importante que desempeñar. Alentamos a que se respalden firmemente sus esfuerzos, también los destinados a atender las necesidades de los desplazados internos que huyen de los combates.

Alentamos además a todas las partes a que colaboren con la Institución Independiente sobre las Personas Desaparecidas en la República Árabe Siria, entre otras cosas para averiguar la suerte y el paradero de los presos del régimen liberados de las cárceles del sur de Alepo. Algunos de esos presos eran detenidos políticos recluidos injustamente. Debemos seguir apoyando a las víctimas, las familias y los supervivientes que buscan nuestro apoyo y, lo que es igual de importante, la rendición de cuentas.

El hecho de que Hay'at Tahrir al-Sham figure en la lista de organizaciones terroristas de los Estados Unidos y las Naciones Unidas no justifica que el régimen de Al-Assad y sus patrocinadores rusos sigan cometiendo atrocidades. Desde el 27 de noviembre, entre esas atrocidades se han incluido ataques del régimen y sus patrocinadores rusos contra escuelas y hospitales tanto en Idlib como en Alepo, lo que ha causado bajas civiles. El Consejo debe hablar con una sola voz para exigir que todas las partes pongan fin a los ataques aéreos brutales y se adhieran al derecho internacional. También debemos renovar la exigencia del Consejo de que el régimen no perpetre un ataque con armas químicas, como ha hecho en más de 50 ocasiones a lo largo de este conflicto. Además, debemos seguir haciendo que el régimen y quienes lo respaldan rindan cuentas por esos actos atroces. Durante demasiado tiempo, el régimen de Al-Assad ha entregado su propio país a Hizbulah y a otros grupos militantes respaldados por el Irán, en lugar de reunirse con la oposición. Rusia ha apoyado la intransigencia de Al-Assad y ha bloqueado en reiteradas ocasiones la celebración de conversaciones mediadas por las Naciones Unidas. Los acontecimientos recientes nos recuerdan que Siria no estará en paz hasta que Al-Assad acepte un acuerdo que dé voz a todos los sirios en el futuro del país.

Insistimos en que los Estados Unidos defenderán y protegerán al personal estadounidense y las posiciones militares de los Estados Unidos en el noreste de Siria, que siguen siendo esenciales para garantizar que el Daesh no pueda resurgir. Seguiremos coordinándonos estrechamente con nuestros asociados en la región para reducir las tensiones. Asimismo, continuaremos respaldando la plena aplicación de las resoluciones del Consejo de Seguridad que puedan aportar cierta paz y estabilidad a Siria y protección a los civiles, incluidas las minorías religiosas.

Vuelvo a asumir las funciones de Presidente del Consejo.

Tiene ahora la palabra el representante de la República Árabe Siria.

Sr. Aldahhak (República Árabe Siria) (*habla en árabe*): Para comenzar, la delegación de mi país considera extraño que los Estados Unidos no hayan respetado, al comienzo de su Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes, los criterios de trabajo y los procedimientos de trabajo del Consejo. Utilizan el Consejo al servicio de sus propios intereses e intentan perjudicar a un Estado Miembro de las Naciones Unidas. Sus objetivos son de sobra conocidos y quedan

demostrados por el continuo apoyo de los Estados Unidos al terrorismo al que se enfrenta mi país, manifestado en las organizaciones terroristas del Daesh y Hay'at Tahrir al-Sham/Frente Al-Nusra, y por su inversión en ellas. Los Estados Unidos les dan cobertura y fomentan su actitud hostil hacia mi país. Además, los Estados Unidos intentan desviar la atención de su apoyo ilimitado, tanto dentro como fuera del Consejo, a la entidad de ocupación israelí y a sus crímenes brutales. Esa postura resta toda credibilidad a los Estados Unidos en materia de derechos humanos.

Rechazamos la ausencia de los verdaderos representantes de la sociedad civil siria y de las organizaciones no gubernamentales (ONG) sirias. Tenemos más de 1.400 ONG sirias autorizadas a las que los Estados Unidos no permiten asistir al Consejo, a pesar de que trabajan de manera diligente y eficaz sobre el terreno en colaboración con el Gobierno sirio, las Naciones Unidas y los asociados humanitarios para mejorar las condiciones humanitarias y de vida de la población siria. Estarían en mejores condiciones de mostrar al Consejo su labor humanitaria y los graves retos a los que se enfrentan de una manera profesional, objetiva y basada en hechos, libre de las agendas políticas, la desinformación y las mentiras que hemos escuchado en reiteradas ocasiones en el Consejo.

Héroes como los equipos de defensa civil árabes sirios hacen todo lo que pueden y ponen en peligro su vida para proteger a los sirios. Hemos constatado su heroísmo a lo largo de la guerra terrorista contra Siria, tras el terremoto y, recientemente, al hacer frente a los incendios forestales. Esos son los verdaderos representantes de la defensa civil siria, no otros. Por otro lado, también están los héroes de la Media Luna Roja Árabe Siria, que ha perdido 66 mártires, el último de ellos hace solo unos días, cuando un miembro murió en un paso fronterizo por un ataque aéreo israelí mientras ayudaban a los desplazados que llegaban del hermano Líbano. Esos son los representantes de la sociedad civil. Ellos son los verdaderos héroes. También hay muchos voluntarios sirios implicados en labores benéficas y humanitarias que trabajan bajo un asedio injusto impuesto por el Gobierno de los Estados Unidos, por no hablar de las injustas medidas coercitivas unilaterales.

Traer al Salón del Consejo una organización que está vinculada al Frente Al-Nusra y opera bajo sus órdenes es un escarnio para el Consejo y para los Estados Miembros que lo integran. Tal invitación no ofende a mi país, sino a la Presidencia estadounidense del Consejo. Si los miembros tienen alguna duda sobre lo que

estoy diciendo, les remito a las declaraciones del anti-guo Portavoz del Departamento de Estado de los Estados Unidos, Sr. Mark Toner, quien el 27 de abril de 2016 respondió a preguntas de la prensa diciendo que el grupo invitado hoy está vinculado a grupos extremistas que plantean una amenaza para los Estados Unidos. Así lo declaró uno de sus colegas, Señor Presidente, y cualquiera puede consultarlo.

Quisiera recordar también a los miembros las cartas remitidas en el curso de los años al Consejo por mi país y la Federación de Rusia en respuesta a las mentiras propagadas por esa organización y sus patrocinadores. No obstante, parece que la animadversión del Gobierno estadounidense hacia mi país lo mueve a invitar al Consejo a quien haga falta para promover su agenda. La Administración estadounidense, que, con el pretexto de la libertad de expresión y la necesidad de escuchar la voz de la sociedad civil, invita al Consejo a quienes pretenden insultar a los Estados Miembros es esa misma Administración que en los Estados Unidos ha hecho callar a estudiantes y profesores universitarios que se manifestaban para exigir el respeto del derecho internacional y el fin del genocidio y los crímenes israelíes contra el pueblo de Palestina y los países de la región. ¿A qué libertad de expresión y a qué voz se refieren?

Doy las gracias a las delegaciones de Argelia, Guayana, Mozambique, Sierra Leona, la Federación de Rusia y China por su valioso apoyo a nuestra petición de convocar la sesión urgente de hoy. Expreso también mi gratitud a las delegaciones de Rusia, China, Argelia y Mozambique por su voto al comienzo de esta sesión.

Nuestra reunión de hoy tiene lugar después de que Hay'at Tahrir al-Sham/Frente Al-Nusra, grupo incluido en las listas del Consejo de Seguridad, junto con otras agrupaciones terroristas afiliadas y miles de combatientes terroristas extranjeros, llevara a cabo un ataque a gran escala desde múltiples frentes y contra múltiples zonas del norte de Siria, en particular en las provincias de Aleppo y de Idlib, con el objetivo de apoderarse de esas zonas y de algunos tramos de la autopista internacional M5, que conecta el norte y el sur de Siria.

Ese ataque coincide con una afluencia de terroristas a través de las fronteras septentrionales y una intensificación del apoyo exterior a esos grupos, en particular con el suministro de tecnologías de comunicación avanzadas, equipamiento militar, armamento pesado y numerosos vehículos y drones, además de un afianzamiento de los canales de abastecimiento militar y logístico. Ello ha permitido que la organización terrorista

Hay'at Tahrir al-Sham y las entidades que operan bajo su mando se hicieran con el control de amplias zonas de la ciudad de Aleppo, después de haber atacado diversas ciudades y poblaciones situadas junto a las carreteras que conducen allí. El alcance y la magnitud del ataque terrorista perpetrado por esas organizaciones evidencia el apoyo que reciben de otras partes regionales e internacionales que han venido utilizando el terrorismo como herramienta para aplicar su política exterior y atentar contra el Estado sirio, desestabilizando su seguridad y su estabilidad y causando sufrimientos a su población. Es inútil que ciertas partes se empeñen en negarlo. Evidentemente, dicho ataque terrorista no podría haberse llevado a cabo sin las órdenes y la luz verde de Türkiye y de Israel, facilitadas por las reiteradas incursiones israelíes en los territorios sirios. ¿Aceptarían los miembros que una organización designada como terrorista por el Consejo de Seguridad llevara a cabo un ataque similar contra uno de sus países o contra cualquier Estado Miembro de las Naciones Unidas?

Ese ataque ha causado terror entre la población civil, sobre todo en la ciudad de Aleppo, donde viven unos 2,5 millones de personas. Ha perturbado de diversas maneras la vida en esa ciudad. Ha obligado a miles de familias a trasladarse a zonas controladas por el Estado sirio. Entre tanto, quienes siguen atrapados en la ciudad afrontan unas condiciones humanitarias calamitosas y se ven expuestos a nuevos ataques de organizaciones terroristas y atropellos contra los habitantes y las fuerzas del orden. Además, los ataques han afectado al personal científico y a la residencia estudiantil de la Universidad de Aleppo, lo que ha culminado en el martirio de varios estudiantes y ha causado varios heridos. Los supervivientes se han visto obligados a abandonar la ciudad en un momento de preparación de los exámenes universitarios. Los locales diplomáticos y consulares de la ciudad no se han librado de esos ataques terroristas.

Los crímenes de esas organizaciones terroristas no acaban ahí. Han impuesto un toque de queda a los habitantes de la ciudad. Han ocupado las cárceles. Han puesto en libertad a numerosos delincuentes imputados penalmente por sembrar el caos y socavar la seguridad y la estabilidad, en un momento en que crece el temor de la población civil a que esas organizaciones terroristas puedan tratar nuevamente de imponer su ideología takfirí extremista y perpetrar matanzas, torturas, detenciones arbitrarias y desapariciones forzadas, reclutar menores y perseguir a mujeres y niñas. Esas prácticas, contra las que la población de Idlib se ha manifestado en reiteradas ocasiones para exigir que terminen, son

imperdonables e inaceptables y no pueden extenderse a los habitantes de otras ciudades sirias. ¿Aceptaría usted semejantes prácticas, Señor Presidente?

Durante muchos años, hemos trabajado con los Estados Miembros en la elaboración de instrumentos y resoluciones que permitieran hacer frente a la amenaza para la paz y la seguridad internacionales que plantea el terrorismo en todas sus formas y manifestaciones y para clausurar sus fuentes de financiación y armamento, atajar el extremismo violento que conduce al terrorismo y combatir el discurso de odio y la incitación. Sin embargo, la tendencia de algunos Estados a invertir en actividades terroristas ha obstaculizado la consecución de los resultados buscados y ha prolongado el flagelo del terrorismo.

El problema es la falta de voluntad política por parte de aquellos Estados cuyas políticas y prácticas hostiles contra mi país han permitido que el terrorismo se afianzara en aquellas zonas del territorio sirio controladas por la presencia militar extranjera ilegal. Hoy, el sufrimiento que padece nuestro pueblo en Alepo y en otras zonas de Siria donde se han infiltrado organizaciones terroristas nos obliga, una vez más, a alzar la voz y exigir que el Consejo condene ese ataque terrorista y obligue a los Estados que manejan a esos grupos a renunciar a sus políticas, para evitar que la realidad terrorista se afiance o que la situación de los civiles que están en manos de esas organizaciones terroristas se mantenga. Ese es el llamamiento que la población de Alepo y del norte de Siria hace al Consejo.

El ataque terrorista en el norte de Siria constituye una violación flagrante de las resoluciones de las Naciones Unidas y del Consejo de Seguridad relativas a la lucha contra el terrorismo, así como de los acuerdos de reducción de las tensiones alcanzados mediante el proceso de Astaná. En su comunicado final, dicho proceso reafirmó la soberanía, independencia, unidad e integridad territorial de Siria, así como la continuación de los esfuerzos para combatir el terrorismo en todas sus formas y manifestaciones. El garante turco no ha cumplido esos compromisos.

La República Árabe Siria exhorta al Consejo de Seguridad a que condene de manera clara e inequívoca ese atentado terrorista perpetrado por una organización que figura en la lista de entidades terroristas del Consejo de Seguridad, en la que figuran decenas de miles de terroristas extranjeros. Mi país rechaza con firmeza todos los intentos de blanquear la imagen de esas organizaciones terroristas adoptando nombres alternativos que buscan confundir a la opinión pública mundial.

Siria responsabiliza plenamente del atentado y de sus consecuencias a los Estados que apoyan a la organización terrorista Hay'at Tahrir al-Sham y a sus entidades asociadas. Mi país insta a las Naciones Unidas a que obliguen a esos Estados a cumplir las obligaciones establecidas en las resoluciones pertinentes del Consejo sobre la lucha contra el terrorismo —principalmente la resolución 2170 (2014), relativa a la lucha contra dos organizaciones terroristas, el Dáesh y el Frente Al-Nusra, y la resolución 2178 (2014), relativa al tratamiento del fenómeno de los combatientes terroristas extranjeros—, así como la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo. Insistimos en la necesidad de incluir en las listas de sanciones del Consejo a las entidades e instituciones económicas, financieras, comerciales y de medios de comunicación que proporcionan fondos, suministros y servicios de comunicación a Hay'at Tahrir al-Sham y entidades aliadas.

Siria —su Estado, su ejército y su pueblo— reafirman su determinación a ejercer su derecho soberano y cumplir su deber constitucional y legal de combatir a las organizaciones terroristas con la máxima contundencia y decisión. Siria tomará todas las medidas necesarias para defender a sus ciudadanos, hacer frente a la amenaza que plantea el terrorismo, liberar sus tierras de la presencia terrorista y restaurar la autoridad del Estado y el estado de derecho en todo el territorio nacional de la República Árabe Siria. Todo país tiene ese derecho legítimo, y ello no solo beneficia a Siria, sino que también garantiza la estabilidad de toda la región y la seguridad y protección de sus pueblos y países. Quienes patrocinan el terrorismo en Siria deben saber que eso se volverá en su contra.

Siria ha combatido eficazmente el terrorismo en todas sus formas durante los últimos años, es capaz de erradicarlo y está decidida a hacerlo. Mi país espera que todos los Estados Miembros que creen en el derecho internacional y en los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas apoyen los esfuerzos emprendidos por el Gobierno sirio para combatir el terrorismo y defender su soberanía, independencia, unidad, integridad territorial, seguridad y estabilidad en favor de su pueblo.

Para concluir, en respuesta a las alegaciones formuladas por algunas delegaciones sobre la posición del Gobierno sirio en el proceso político, subrayamos que el Gobierno sirio ha tenido una implicación positiva en todas las iniciativas encaminadas a mejorar Siria y beneficiar a su pueblo, y que no ha participado en acciones que sirvan a los intereses de otros. Ha entablado una cooperación seria y constructiva con las Naciones Unidas y sus

representantes, ha adoptado una política de reconciliación nacional y arreglos locales, y ha tomado una amplia gama de medidas orientadas a restablecer la seguridad y la estabilidad, mejorar las condiciones de vida, prestar servicios básicos y crear las condiciones adecuadas para el regreso de los refugiados y los desplazados.

Sin embargo, en los últimos años, Siria ha subrayado varias veces que las organizaciones terroristas incluidas en la lista del Consejo de Seguridad, entre las que destacan el Daesh y el Frente Al-Nusra/Hay'at Tahrir al-Sham y sus entidades asociadas, así como los grupos, instituciones e individuos que han adoptado el terrorismo y cuyas manos están manchadas con la sangre de personas sirias, son parte del problema y no de la solución. Nadie puede imaginar una solución o un proceso político con el Daesh ni con el Frente Al-Nusra. Asimismo, hemos insistido en que ningún acuerdo de reducción de las tensiones debe obstaculizar o socavar los esfuerzos para combatir el terrorismo de conformidad con el derecho internacional, las resoluciones del Consejo de Seguridad y la Constitución de la República Árabe Siria.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra a la representante de Türkiye.

Sra. Güven (Türkiye) (*habla en inglés*): El conflicto sirio, que ya ha entrado en su 14º año, sigue siendo un duro recordatorio de los costos que conlleva la inacción política. Sus causas profundas se derivan de las aspiraciones legítimas, aunque insatisfechas, del pueblo sirio. Sin un proceso genuino de reconciliación nacional, Siria seguirá atrapada en un ciclo de inestabilidad y sufrimiento.

Los persistentes ataques de Israel en toda la región complican aún más la frágil situación. La espiral de violencia no debe seguir desestabilizando a Siria. Los dolorosos acontecimientos que han tenido lugar desde el 7 de octubre de 2023 ponen de relieve una verdad esencial: cuando no se dan soluciones políticas a las causas subyacentes, es inevitable que resurjan las crisis. Esa verdad también debe guiar nuestro enfoque colectivo para afrontar la crisis siria. El resurgimiento de los conflictos en Siria da cuenta de los problemas no resueltos que asolan el país desde hace más de un decenio. La reticencia de Damasco a participar en el proceso político con la oposición sigue siendo un error muy grave, que ha generado las condiciones para la situación actual. Mientras tanto, las organizaciones terroristas se aprovechan de la inestabilidad para promover sus intereses, lo que plantea una amenaza grave para la seguridad de la región.

Iniciamos el proceso de Astaná para lograr la distensión sobre el terreno y alcanzamos un alto el fuego. Desde 2017, Türkiye ha desempeñado un papel destacado en la creación de una zona de distensión en torno a Idlib mediante diversos acuerdos con los asociados de Astaná. Ese proceso también creó espacio para adoptar medidas de fomento de la confianza entre Damasco y la oposición. Lamentablemente, esa oportunidad se dejó pasar.

Türkiye ha priorizado siempre el mantenimiento de la calma en Idlib, que se encuentra en el punto cero de nuestra frontera. Hemos advertido en repetidas ocasiones de que los ataques contra la zona de distensión de Idlib intensifican las tensiones.

Las transgresiones de los acuerdos de Astaná y la priorización continua de las campañas militares en lugar de la reconciliación nacional y la lucha antiterrorista han hundido a Siria aún más en el caos.

En respuesta a las alegaciones, me gustaría subrayar que Türkiye no ha apoyado ni consentido el lanzamiento de la operación en curso. Por el contrario, hemos trabajado sin cesar para impedir el ciclo de violencia. Hoy, una vez más, subrayamos la importancia crítica de la distensión, mientras asistimos a una inestabilidad regional más amplia.

La dinámica cambiante sobre el terreno, en particular en el noroeste de Siria, ha creado una situación precaria. Todo el país se ve muy afectado por los cambios en las líneas de control. Entre los principales riesgos para el futuro, se encuentra el peligro de una mayor fragmentación. Es posible que las denominadas Fuerzas Democráticas Sirias (FDS) intenten consolidar su posición en el noreste, al tiempo que sigue existiendo una posibilidad seria de que resurja el Daesh. Esta dinámica podría desencadenar nuevas oleadas de migraciones y desplazamientos, lo que llevaría aún más al límite la estabilidad regional y agravaría la ya crítica necesidad de asistencia humanitaria urgente.

Türkiye seguirá tomando todas las medidas para proteger su territorio, a su pueblo y sus intereses.

El estancamiento actual es insostenible para Siria y para toda la región. Ha llegado el momento de que todos los agentes pertinentes lleven a cabo una reevaluación realista. Una solución sostenible a la crisis siria pasa por lograr un consenso nacional que se ajuste a las expectativas legítimas del pueblo sirio.

La guerra civil en Siria no debe agravarse más. La comunidad internacional también debe recalibrar su enfoque amplio del conflicto para apoyar ese objetivo

tanto a nivel regional como internacional. Ello exige que todas las partes interesadas examinen de manera crítica sus posiciones y, en caso necesario, que aporten cambios de paradigma para contribuir a una paz y una estabilidad duraderas.

Es imprescindible colaborar de manera activa en esfuerzos que se refuercen mutuamente en los ámbitos político, de la seguridad y humanitario. En ese sentido, hay que reactivar el proceso político dirigido y protagonizado por los sirios mediante la facilitación de las Naciones Unidas. Hay que poner fin al error de subcontratar a otra organización terrorista, a saber, las llamadas Fuerzas Democráticas Sirias, para que se encargue de luchar contra el Dáesh. Esa entidad separatista no es ni siria ni democrática. De hecho, no es más que el propio Partido de los Trabajadores del Kurdistán/Unidades de Protección del Pueblo (PKK/YPG).

Hay que desbaratar los planes de las organizaciones terroristas separatistas para preservar la unidad y la integridad territorial de Siria. Además, la creación de las condiciones necesarias para el regreso voluntario, seguro y digno de los sirios debe formar parte indisociable del proceso de solución. Esas medidas simultáneas son esenciales y no pueden aplazarse durante más tiempo.

Las líneas generales de una solución política negociada a la crisis fueron trazadas hace nueve años por el Consejo mediante su resolución 2254 (2015), aprobada por unanimidad. Sus disposiciones deben respaldarse y aplicarse. En la resolución se subraya el hecho innegable de que es el pueblo sirio el que decidirá el futuro de su país. Eso significa todos los sirios, incluida la oposición, los que están en la diáspora y los refugiados.

Todos los agentes pertinentes deben apoyar, sin más demora, la convocatoria del Comité Constitucional. Para ello, Türkiye ha desplegado grandes esfuerzos para iniciar el diálogo entre Damasco y la oposición. También nos hemos esforzado por entablar un diálogo con Damasco. Lamentablemente, esos esfuerzos siguen sin dar los resultados deseados.

Mi país comparte una frontera de 911 kilómetros con Siria. La presencia de organizaciones terroristas en el país socava su unidad e integridad territorial, pero también supone una amenaza directa para la seguridad nacional de Türkiye, así como para la estabilidad regional.

El Consejo ha condenado, con la mayor firmeza, el atentado terrorista perpetrado el 23 de octubre en Ankara. Los terroristas se infiltraron en Türkiye desde territorio sirio. La organización terrorista PKK/YPG/FDS

prosigue sus intentos de promover sus intereses separatistas en Siria. Quisiera destacar que Türkiye tiene derecho a adoptar las medidas adecuadas, en consonancia con su derecho inherente de legítima defensa, contra una amenaza directa e inminente que para su seguridad nacional suponen las organizaciones terroristas que operan en Siria.

Türkiye sigue trabajando con todos los agentes pertinentes para evitar la escalada y lograr avances en el proceso político. Los dirigentes turcos están desplegando esfuerzos diplomáticos intensos. El Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Fidan, ha acordado con sus homólogos ruso e iraní convocar en breve una reunión ministerial en Astaná.

El pueblo sirio merece paz, estabilidad y un futuro en el que se respeten sus derechos y libertades. Türkiye se mantiene firme en su empeño a favor de la unidad y la integridad territorial de Siria. Instamos a la distensión y a la protección de la población civil, y estamos dispuestos a trabajar a favor de un proceso político digno de crédito para lograr una solución sostenible y pacífica a esta crisis duradera.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de la República Islámica del Irán

Sr. Iravani (República Islámica del Irán) (*habla en inglés*): Damos las gracias a la República Árabe Siria, Argelia, Mozambique, Sierra Leona y Guyana por solicitar esta sesión urgente, así como a China y Rusia por asegurarse de que esta cuestión crítica recibe la atención del Consejo. Asimismo, damos las gracias al Enviado Especial Geir Pedersen por su exposición informativa.

La República Islámica del Irán expresa su preocupación profunda por la escalada de la situación en Siria. Los acontecimientos recientes, especialmente las operaciones terroristas coordinadas de Hay'at Tahrir al-Sham, una rama designada de Al-Qaida, también conocida como Frente Al-Nusra, han amenazado gravemente la soberanía y la estabilidad de Siria. Como se indica en la carta de fecha 1 de diciembre del Representante Permanente de Siria, esta organización terrorista ha orquestado ataques coordinados a gran escala contra las provincias de Alepo e Idlib, que han tenido consecuencias devastadoras para la región y su población.

Durante los ataques terroristas contra Alepo, los locales del consulado iraní fueron objetivo deliberado de grupos terroristas. Los ataques contra instalaciones diplomáticas y consulares constituyen una violación flagrante del derecho internacional y están estrictamente

prohibidos en toda circunstancia. Ningún individuo, grupo o Estado tiene derecho a cometer o permitir ese tipo de actos. La responsabilidad de esta agresión y esta violación descaradas recae en los países que arman y apoyan a estos grupos terroristas, permitiendo que prosigan sus agresiones y violaciones de las normas internacionales.

Elementos centrales de esta crisis son el apoyo y la intervención exteriores, que han perpetuado el terrorismo en Siria y socavado su soberanía e integridad territorial. La amplitud y la sofisticación de las operaciones de Hay'at Tahrir al-Sham, en particular el uso de armamento avanzado y aeronaves no tripuladas, dejan poner de manifiesto el apoyo externo deliberado, con los Estados Unidos a la cabeza, y convierten el terrorismo en una herramienta de política exterior para impulsar su agenda política. Los Estados responsables de alimentar este conflicto deben rendir cuentas de sus actos y de las devastadoras consecuencias que han infligido al pueblo sirio.

Este atentado terrorista socava de manera directa los acuerdos que establecieron la zona de desescalada de Idlib en el marco del proceso de la fórmula de Astaná. En la 22ª reunión celebrada los días 11 y 12 de noviembre en el formato de Astaná, las partes participantes expresaron su preocupación profunda por la presencia y las actividades de grupos terroristas que ponen en peligro a la población civil tanto dentro como fuera de la zona de distensión de Idlib.

Mientras tanto, el aumento de los ataques aéreos israelíes contra civiles e infraestructuras en Siria durante noviembre y octubre, junto con las conexiones del régimen con Hay'at Tahrir al-Sham, indican un esfuerzo coordinado para seguir desestabilizando Siria. Los ataques incesantes de Israel contra los pasos fronterizos situados entre Siria y el Líbano han interrumpido el suministro de ayuda vital y han obligado a huir a cientos de miles de personas.

Lo ocurrido en Alepo e Idlib debe servir de llamada de atención para toda la región en relación con el resurgimiento del terrorismo y el extremismo. La inseguridad y la propagación del terrorismo y el extremismo violento en Siria no se limitarán a sus fronteras; su impacto se extenderá de manera inevitable, amenazando a la región en general y otros lugares.

No se puede ni se debe distinguir entre tipos de terrorismo: no existe un terrorismo bueno y un terrorismo malo. Hay'at Tahrir al-Sham, grupo terrorista explícitamente designado como tal por las resoluciones del Consejo de Seguridad, supone una amenaza grave para la paz y la estabilidad de la región. Si la comunidad

internacional no se enfrenta con decisión a este grupo terrorista, su creciente dominio sobre partes de Siria puede desencadenar consecuencias catastróficas para toda la región y plantear una grave amenaza para la paz y la seguridad mundiales.

La República Islámica del Irán se mantiene firme en su apoyo al Gobierno sirio y a su pueblo en su lucha justa y decidida contra el terrorismo. El Irán reconoce y apoya plenamente el derecho soberano de Siria a combatir y eliminar grupos terroristas como Hay'at Tahrir al-Sham, que causan destrucción, caos y sufrimiento por dondequiera que actúan. Insistimos en que todas las medidas de lucha contra el terrorismo deben adoptarse en coordinación con el Gobierno sirio y con su consentimiento, a la vez que se garantiza el pleno respeto de la soberanía y la integridad territorial de la República Árabe Siria. Los recientes contactos diplomáticos activos del Irán con sus asociados en el contexto del proceso de Astaná —Rusia, Turquía y Siria— acentúan aún más ese compromiso. El Irán ha pedido una reunión de emergencia de los Ministros de Relaciones Exteriores de los países garantes del proceso de Astaná para abordar los recientes acontecimientos en Siria y trabajar en pro de una estrategia unificada para detener las actividades terroristas en el país.

Como se ha afirmado una y otra vez, la única solución sostenible a la crisis siria es una solución política dirigida y protagonizada por el pueblo sirio y que defiende la soberanía y la independencia de Siria. Para ello, es preciso poner fin a la ocupación y la injerencia extranjeras, detener la explotación de los recursos de Siria, poner fin a todo apoyo a los grupos terroristas y alentar a las partes a entablar un diálogo y participar activamente en el proceso político. Además, la comunidad internacional debe priorizar la asistencia humanitaria, la recuperación de las infraestructuras y el retorno de los refugiados en condiciones de seguridad. El pueblo sirio merece vivir en paz y con dignidad y tener la oportunidad de reconstruir su nación libre de terrorismo y manipulación externa.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante del Líbano.

Sr. Hachem (Líbano) (*habla en árabe*): Tengo el honor de formular esta declaración en nombre del Grupo de los Estados Árabes.

Ante todo, el Grupo Árabe lo felicita, Sr. Presidente, por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad este mes. Le agradecemos que haya respondido a la petición de convocar esta sesión de emergencia, a

fin de analizar los graves acontecimientos que tienen lugar en la hermana República Árabe Siria.

El Grupo Árabe sigue con gran preocupación los acontecimientos que se están produciendo en Siria desde el 27 de noviembre de 2024, en particular en Idlib y Aleppo, a raíz del ataque dirigido por Hay'at Tahrir al-Sham/Frente Al-Nusra, que el Consejo de Seguridad ha incluido en la lista de organizaciones terroristas. El ataque causó una trágica pérdida de vidas civiles inocentes, entre ellos mujeres y niños, así como daños a la infraestructura civil y una importante oleada de desplazamientos. El Grupo Árabe condena este ataque y subraya la necesidad de aplicar las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad en materia de lucha contra el terrorismo. El Grupo subraya la necesidad de defender la soberanía, la unidad, la estabilidad y la integridad territorial de la República Árabe Siria, así como la importancia de combatir el terrorismo en todas sus formas y manifestaciones.

El Grupo Árabe advierte de que los acontecimientos en la República Árabe Siria acarrearán consecuencias nefastas para la paz y la seguridad regionales e internacionales. Expresa su apoyo a la República Árabe Siria para hacer frente al terrorismo del Daesh y el Frente Al-Nusra, junto con sus entidades y grupos asociados, así como a los reiterados actos de agresión de Israel contra este país y a la continua ocupación israelí del Golan sirio.

El Grupo Árabe subraya además la necesidad de apoyar los esfuerzos para restablecer la seguridad y la estabilidad en toda la República Árabe Siria, aliviar el sufrimiento, intensificar los esfuerzos en pro de la distensión, evitar el derramamiento de sangre y replantearse soluciones diplomáticas y políticas que preserven la seguridad y la prosperidad del pueblo sirio y creen condiciones propicias para el regreso de los sirios a su patria.

El Grupo Árabe pide que se priorice el lenguaje de la razón y se repudien las agendas extranjeras, a fin de que pueda prevalecer la agenda nacional siria. Pide la retirada de todas las partes extranjeras presentes ilegalmente en Siria y que los esfuerzos se centren en lograr una solución política dirigida y protagonizada por los Siria, libre de injerencias extranjeras, en consonancia con la resolución 2254 (2015), a fin de preservar la soberanía, la independencia, la unidad y la integridad territorial de Siria y la seguridad de sus ciudadanos.

El Presidente (*habla en inglés*): El representante de la Federación de Rusia ha pedido la palabra para formular una nueva declaración.

Sr. Nebenzia (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Su declaración de hoy, Señor Presidente, ha sido una confirmación flagrante de la naturaleza hipócrita, o más bien repulsiva, de la política exterior llevada a cabo por el Gobierno saliente de los Estados Unidos. Usted no pudo armarse del valor necesario para condenar un atentado terrorista manifiesto contra los civiles de las ciudades sirias, que luchan por reconstruir una vida pacífica a pesar de los cientos de sanciones unilaterales ilegales impuestas por su país. Además, usted afirmó socarronamente que el ataque contra Aleppo y el noroeste de Siria fue ejecutado por ciertos rebeldes que, según su visión del mundo distorsionada, se están convirtiendo en terroristas y extremistas y atacan a los países que aplican una política exterior independiente, que no coincide con los intereses de los Estados Unidos. Ni siquiera se dio cuenta de cómo se traicionó a sí mismo al prometer proteger no la vida de los sirios de a pie, sino solo la de los efectivos estadounidenses que ocupan ilegalmente partes de Siria y saquean descaradamente sus recursos naturales.

Hoy, hemos constatado una vez más que no existen crímenes que los Estados Unidos no estén dispuestos a soslayar en beneficio y provecho propios, ya sean la matanza de 45.000 civiles palestinos o el ataque terrorista contra ciudades sirias pacíficas por parte de matones armados. A juzgar por sus palabras, Sr. Presidente, ya nadie se hace ilusiones en cuanto a la voluntad de Washington de luchar contra el terrorismo internacional de forma honesta y sincera. Además, hablando con franqueza, nos alegramos de que usted y yo estemos en lados opuestos de las barricadas, ya que conceptos como honestidad, justicia y conciencia no son los sellos distintivos de la política exterior de los Estados Unidos.

El Presidente (*habla en inglés*): En representación de mi país, quisiera pronunciar una declaración muy breve en respuesta a algunas observaciones que se han formulado.

Quisiera decir a nuestro colega de la Federación de Rusia que no está en condiciones de acusar a los Estados Unidos de apoyar a grupos terroristas. Durante decenios, los Estados Unidos han luchado contra el flagelo del terrorismo, y seguirán haciéndolo. El representante de la Federación de Rusia no está en condiciones de darnos lecciones sobre esta cuestión, sobre todo cuando apuntala regímenes que patrocinan el terrorismo en todo el mundo.

Vuelvo a asumir las funciones de Presidente del Consejo.

El Sr. Al Saleh ha pedido la palabra para responder a algunas observaciones y preguntas. Tiene la palabra.

Sr. Al Saleh (*habla en árabe*): Ante todo, quisiera expresar mi agradecimiento al Gobierno turco, a los Estados Unidos, al Reino Unido, a Francia y a todos los países que apoyan al pueblo sirio.

El representante del régimen de las bombas de barril sigue engañando a la comunidad internacional. No responderé a las acusaciones que ha formulado, pues carecen de credibilidad.

Lo que diré al Consejo es que el pueblo sirio merece estar representado en esta mesa porque los representantes del régimen químico no tienen cabida en el Consejo de Seguridad. Deben comparecer ante la Corte Penal Internacional y la Corte Internacional de Justicia para responder por los crímenes que han perpetrado contra el pueblo sirio en los últimos 14 años. Las Naciones Unidas poseen más de 1 millón de pruebas de las violaciones cometidas en los últimos 14 años.

Como Director de los Cascos Blancos de la Defensa Civil Siria, quiero mencionar al Consejo que la Defensa Civil Siria es una organización neutral, independiente y transparente, que trabaja para todos los grupos de la población siria, sin discriminación, con independencia de la etnia o doctrina de sus habitantes.

Por último, aconsejo a la comunidad internacional y a todos los Estados, especialmente a los países árabes, que escuchen al pueblo sirio y lo apoyen para que pueda materializar sus aspiraciones de construir una Siria civilizada. Siria es una civilización de 7.000 años de antigüedad, pero el régimen sirio ha convertido a Siria en un corredor para las milicias terroristas y en un país que produce y transporta Captagon a todos los países árabes.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Al Saleh por las aclaraciones que ha facilitado.

El representante de la República Árabe Siria ha pedido la palabra para formular una nueva declaración. Le doy ahora la palabra.

Sr. Aldahhak (República Árabe Siria) (*habla en árabe*): Hace diez años, nos sentamos en este Salón (véase S/PV.7242) y aprobamos la resolución 2170 (2014), relativa a la lucha contra las organizaciones terroristas Dáesh y Frente Al-Nusra. Unas semanas más tarde, nos volvimos a reunir aquí en una sesión de alto nivel del Consejo (véase S/PV.7272), durante la cual el Consejo aprobó la resolución 2178 (2014), relativa a la lucha contra los combatientes terroristas extranjeros. Durante

esa sesión, escuchamos a los representantes de su país, Señor Presidente, hacer falsas promesas de combatir el terrorismo y dar garantías de que ayudarían a los países que corren peligro de sufrirlo.

¿Qué nos han revelado los últimos diez años? Nos han revelado que ustedes no han dejado a un solo terrorista sin apoyo ni a una sola organización terrorista sin inversión para que actúen en beneficio de sus propios intereses. Es una conducta indebida por parte de ustedes o de cualquier otro Estado. Somos conscientes de que ustedes anteponen los intereses de Israel a los intereses de los pueblos de nuestra región. Han atacado al Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA). Han encubierto el asesinato de 249 miembros del personal del UNRWA e intentado socavar el Organismo, con el único objetivo de que ello redunde en beneficio de los intereses de Israel.

¿De qué tipo de credibilidad hablan cuando se dotan de herramientas que han inventado y confeccionado para socavar la seguridad y la estabilidad de Siria e instaurar una realidad que les permitiera establecer lo que denominaron la —ilegítima— “coalición internacional de lucha contra el terrorismo”? Nunca en mi vida —y he trabajado muchos años en esta Organización— he oído hablar de una coalición establecida a los márgenes del marco de la Carta de las Naciones Unidas, que careciera de un mandato del Consejo de Seguridad, que matara a civiles inocentes, destruyera la ciudad de Al-Raqa y a sus habitantes, atacara al Ejército Árabe Sirio —como pudimos comprobar en el famoso incidente de Jabal al-Thardah—, permitiera que los terroristas se apoderaran de determinadas zonas y atacara a un grupo de voluntarios humanitarios enviados hace años a reparar la presa del Éufrates para evitar su destrucción ulterior por sus bombardeos indiscriminados. Ustedes atacaron el vehículo que transportaba a esos voluntarios. Si a ustedes se les ha olvidado, a nosotros no.

El Consejo ha escuchado muchas cosas de nosotros. Ha escuchado falsas acusaciones y alegaciones contra mi país, pero también ha escuchado hechos que hemos presentado a lo largo de varios años. Si ustedes quieren seguir por ese camino, repito que no solo están traicionando a las víctimas del terrorismo en nuestros países, sino también a las víctimas de los atentados terroristas del 11 de septiembre ocurridos aquí.

El Presidente (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración en calidad de representante de los Estados Unidos.

El régimen de Al-Assad, como todos sabemos, es un conocido partidario de los grupos terroristas en todo Oriente Medio. Ha llevado a cabo ataques despiadados y brutales contra su propio pueblo, especialmente, como he mencionado antes, mediante el uso reiterado de armas químicas contra su propio pueblo. Los crímenes que el régimen ha perpetrado en el transcurso de toda la guerra del último decenio y aún más en Siria no se olvidarán, y el régimen deberá rendir cuentas por ellos.

Vuelvo a asumir las funciones de Presidente del Consejo.

El representante de la República Árabe Siria ha pedido la palabra para formular una nueva declaración. Le doy ahora la palabra.

Sr. Aldahhak (República Árabe Siria) (*habla en árabe*): Repetir mentiras no servirá de nada. Repetir políticas erróneas no servirá de nada. Seguir defendiendo delitos y prácticas y promoviendo e impartiendo conferencias sobre derechos humanos no servirá de nada. Todos sabemos que los Estados Unidos castigan colectivamente al pueblo sirio con medidas coercitivas unilaterales. Todos sabemos que están privando al pueblo sirio de las necesidades vitales básicas y saqueando su riqueza. No solo están castigando al pueblo sirio, sino también saqueando sus riquezas. Esos son los hechos.

No he visto en ninguna resolución de las Naciones Unidas ni en la Carta de las Naciones Unidas que se afirme o siquiera se sugiera ni por asomo que la lucha antiterrorista pueda utilizarse como excusa para saquear la riqueza de los pueblos. No lo he visto. Si los Estados Unidos aplican el derecho internacional o una Carta de las Naciones Unidas distinta de las que conocemos y defendemos, que nos lo enseñen.

Habida cuenta de la situación, se requieren políticas sensatas. Se requiere confianza. Se requiere luchar

contra el terrorismo. Se requiere no permitir que millones de sirios queden bajo el control de organizaciones terroristas. Se requiere garantizar la seguridad y la estabilidad de la región. La amenaza terrorista no redundará en interés de nadie. Vimos cómo se comportaron los Estados Unidos en el Afganistán. Libraron una lucha allí durante 20 años, matando, saqueando y destruyendo. Luego abandonaron el país. A las mujeres y las niñas se las sigue privando de educación y de sus derechos más básicos. Los Estados Unidos deben aprender de las lecciones del pasado y, además, deben aplicar políticas acertadas y mantenerse alejados de las políticas destructivas.

El Presidente (*habla en inglés*): El representante de la Federación de Rusia ha pedido la palabra para formular una nueva declaración.

Sr. Polyanskiy (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Seré muy breve. Simplemente quiero decir que hoy, Señor Presidente, gracias a su gestión inadecuada, hemos asistido a la transformación de una sesión del Consejo de Seguridad sobre una cuestión sumamente seria en una muestra vergonzosa de disparate político como resultado de la decisión de invitar a un informador totalmente inapropiado y seguirle el juego. Tampoco nos queda muy claro por qué le ha vuelto a dar la palabra, Señor Presidente, cuando usted ni siquiera ha declarado que él respondería a las preguntas de las delegaciones. Nos parece un desacato flagrante de sus obligaciones, y lo lamentamos sobremanera.

El Presidente (*habla en inglés*): No hay más intervenciones inscritas en la lista.

Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 17.20 horas.